













TROPHEO DEL ORO,  
**DONDE EL ORO**  
MUESTRA SU PODER,  
MAYOR QUE EL DEL SOL,  
y la Tierra, con Allegaciones de  
todas las tres partes pretendientes,  
auiendo cada vno conta-  
do su valor.

COMPUESTO POR BLASCO PE-  
legrin Cathalan Cauallero Valenciano.

ALA SACRA REAL CATHO-  
LICA Magestad DEL REY DON  
Phelippe Nuestro Señor.

EN ÇARAGOÇA,  
En la Oficina de Domingo de Portonarijs,  
y Ursino, Impressor de la Sacra Real  
Catholica Magestad, y del Rey-  
no de Aragon.

1579

Con licencia y Priuilegio.

Venden se en casa de Luys Ganareo mercader de libros  
ala plaça de la Seo.



## LICENCIA.

**E**L DOCTOR Pedro Cerbuna Prior, y Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça, en lo spiritual y temporal, Vicario general Sede vacante &c. Por estas nuestras letras damos licencia, que se pueda imprimir en esta ciudad, y Arçobispado de Çaragoça este libro, cuyo titulo es, Tropheo del Oro, compuesto por Blasco Pelegrin Cathalan, por quanto nos consta ser obra catholica, segun la relacion que nos ha hecho el muy Reuerendo Padre fray Francisco Mansilla, Prior del Monesterio de Sant Augustin, a quien hemos cometido el examen del dicho libro. Dat. en Çaragoça, a siete de Hebrero 1579.

El Doctor Pedro Cerbuna  
Prior y Vicario general.

Sebastian Moles notario.

**P**OR mandado del muy Illustre señor Prior y Vicario general, vide este libro y no halle en el cosa que contradixesse a nuestra Fe Catholica, antes ay muchas cosas dignas de ser leydas. En Çaragoça en seys de Hebrero de Mil y quinientos y setenta y nueve años.

Fray Francisco Mansilla  
Prior de Sant Augustin.



EPISTOLA DE  
BLASCO PELEGRIN CA-  
THALAN A SV MA-  
GESTAD.



VNQVE los graues, y arduos pensamiētos,  
Sanctas ocupaciones, y cuydados  
De vuestra Magestad, y altos intentos:  
Esten destos pequeños apartados,  
Gouernando su grande Monarchia,  
De prouincias, de Reynos, y de estados:  
Poniendo freno, al Africa, a Turquía,  
Los daños de enemigos reparando:  
Su obstinacion venciendo, y su porfia.  
A los vnos rindiendo, y castigando:  
A los otros (benigna, y mansamente)  
Sus errores, y faltas perdonando.  
Los claros ojos, la serena frente,  
Leuantad a mirar (si amor mereſce,  
Lo accepteyſ ſacro Rey) este presente:  
Que vn ſieruo a vuestros pies humilde offreſce,  
Sed cierto gran Señor: que yo quifiera  
Fuera el mayor del mundo: aunque pareſce  
El menor, ſi lo juzgan por de fuera  
Hombres apaffionados, no leydos:  
Mas, no ha de ſer aſſi juez qualquiera,  
Sino vos (que ſoyſ luz de los naſcidos:  
(Si leyendolo os diere algun contento:  
Con que eleuare al cielo, mis ſentidos).  
Que vn mercader de buen entendimiento,  
Quantas piedras precioſas ay, daria,  
Por vna que entendieſſe; mas que ciento,

\* ij

(Aunque



(Aunque pequeña) y mas que mil valia:  
 Mas que los pinos, las humildes flores  
 Participan del Sol: mejor se cria,  
 Sin riquezas (a vezes) ni fauores,  
 Vn espíritu libre, y regalado:  
 Que en cortes de los Reyes, y señores  
 (Captiuo en mil negocios) muy priuado:



## Las Erratas que se han hallado en este libro.

- Fol. 12. adonde dize, de Pluton, y Neptuno respectados, diga, De Pluton, de Neptuno respectados.  
 Fol. 90. adonde dize, y las clemencias, diga, y las sciencias.  
 Fol. 109. adonde dize, el fin el pago, diga, al fin el pago.  
 Fol. 115. adonde dize, cecta enemiga, diga, secta enemiga, con s, y no con c.  
 Fol. 123. adonde dize, quando diera, diga, quanto diera.  
 Fol. 124. adonde dize, yguarse, diga, ygualarse.



CANTO PRIMERO  
DE LA TIERRA.

1

**C**ANTO la dulce y regalada guerra  
Delos tres q̄ dan vida y lustre al mūdo,  
Inuoco al que obedecen cielo y tierra  
Tan alto immenso y justo quan profundo:  
Dedico la al mayor, que el orbe encierra  
Phelippe de la España Rey Segundo:  
Su vida y claros hechos celebrarle  
Prometo y nombre y fama eternizarle.

Profapia generosa esclarecida  
De Cesar inuencible, Sol del suelo,  
Assí del successor en esta vida  
Veays Reyes, que os den gloria y consuelo,  
Fauoreced mi voluntad crecida  
Pues desseo acertar (sabe lo el cielo)  
En seruiros Magnanimo Rey justo  
Mas que siruio Maron al siempre Augusto.

Como entre situuiesse gran contienda  
La tierra, el Oro, el Sol claro y hermoso,  
Y se jaçtassen sin medida rienda  
Ser mas, que el vno el otro poderoso,  
Fueron de parecer de estar a emienda  
Cada qual reputando se dichoso,  
Iuzgasse el Rey de la Naturaleza:  
A qual dellos doto de mas grandeza.

A Anfi



CANTO

Ansi el que los crio, delante el hombre  
 Por quien las de mas cosas a criado,  
 Mando, declare cada vno, y nombre,  
 Las excelencias de que esta dotado,  
 Y porque alguno dellos no se assombre  
 Hablando, entonces tiempo a señalado,  
 Para que la verdad qualquier que sea,  
 Delante la mayor se entienda y vea.

Importunada luego alli la Tierra  
 De los cuerpos, que engendra en sus entrañas,  
 Del mar, del ayre, y fuego, que en si entierra  
 Y de los otros, diga sus hazañas:  
 Diga las marauillas con que atierra  
 Las apparentes cuente, y las estrañas:  
 Hablar la dexe, a Dios supplica quiera  
 Primero, y començo desta manera.

LA TIERRA.

S Abiduria que a los hombres distes  
 Entendimiento, por hermosearme:  
 Y de tan varias cosas me vestistes,  
 Que con razon podre en mucho estimarme,  
 Pues por mí el mundo tanto enriquecistes,  
 Doleos de mí, quered hora ayudarme  
 En tan honroso trance de importancia,  
 Que parte os viene a vos de la ganancia.

Rey



Rey hazedor de todo lo criado,  
 Holgara yo tener tanta eloquencia  
 Para poder dezir, que haueys dotado  
 Mas que al Sol, a la Tierra de excelencia,  
 Y alsí delante vos justificado,  
 Si me days facultad, y ancha licencia,  
 Sin temor de calumnias mis loores  
 Con modestia dire, y altos primores,

Y lo que tengo en mí maravilloso,  
 Y que admira a los Angeles del cielo,  
 A vos criador solo poderoso  
 Se dene, a vuestro immenso, y sancto zelo,  
 Porque, si de vn artifice famoso  
 De Polycleto, o Fidias, vn Modelo,  
 O vna estatua, se viesse, entenderia  
 Que no en mas que al Autor se estimaria.

Quando estauan conmigo tan vnidos  
 Los de mas Elementos, contendiendo,  
 Antes que nuestros cuerpos repartidos  
 Estuuiessen, perpetuo combatiendo,  
 Enemigos mortales desunidos,  
 El vno al otro siempre persiguiendo,  
 Antes que me criarades hermosa,  
 Quando estaua confusa toda cosa,

A ij Quando



Quando la luz mayor faltaua al día:  
Quando no renouaua Delia el Cuerno,  
Ni Estrella por el cielo parecia  
Emprender esto fuera buen gouierno:  
Saliera el con su intento y su porfia,  
Encienda de mi amor el pecho tierno,  
Hora viendo me el Sol fertil florida,  
Y burlara del Toro en la guarida.

La variedad de cosas ensalcada  
Dire con paz del Oro, y Sol: pintando  
La lindeza en extremo celebrada  
Que alegre gozo, de que estoy triumphando:  
Y no me alabare de que ensanchada  
Este: tantos lugares ocupando,  
Porque en pequeños cuerpos encumbradas  
Mil marauillas ay solennizadas.

Aunque la Magestad de mi grandeza,  
Y mi forma bellissima y manera,  
Hufana buelue la Naturaleza  
En inuierno en verano en primavera:  
Yo en todo tiempo abundo de riqueza,  
Y qual pelota me vera qualquiera  
Redonda sin mouerme firme y queda  
Que no ay quien reboluerme jamas pueda.  
Y sobre



Y sobre cinco cercos como el cielo,  
 Vno en el medio, y dos por cada lado,  
 Tiene su asiento mi purpureo velo  
 De oro y azul y verde matizado:  
 A cargo y cuenta del señor de Delo  
 Esta, no buelua por los dos elado,  
 Y así, del que es mayor a los extremos  
 Dos cercos da el la luz que claro vemos.

No contare las piedras diferentes  
 Que en mí nascen, y se hallan cada día  
 Así para el prouecho de las gentes,  
 Como para ornamento y alegría:  
 Llenas de propiedades excellentes  
 Tantas que ora contar largo sería,  
 Tan varias de colores y lindeza:  
 Quanto es hermosa la Naturaleza.

Pues si dezir querre de Siderite,  
 Que (del que la hallo) Magnes se llama:  
 Su fuerza, y su virtud ay quien la immite?  
 A esta el nauegar celebra fama  
 Porque el hierro que toca lo remite  
 Al polo mas cercano: que lo llama,  
 Y al astro va el piloto contemplando  
 Que el hierro así tocado va mirando.

A iij. Es tal



Es tal la fuerza, que en el hierro imprime,  
Que no solo a aquel le es forçado:  
Mas haze que aquel hierro otro se arrime,  
Y aun otro, y otro, al que es así arrimado,  
De suerte que cadena ser estime  
Quien viere vn hierro de otro estar colgado,  
Y desto al inventor dieron razon:  
Los clauos de los quecos, y bordon.

Si el templo que Dinocrates hazia  
A la hermosa Arsinoe, se acabara  
Segun que Ptolomeo lo pedia,  
Y desta piedra todo se cercara:  
Suspendo el hierro pareciera oy día,  
Y por vn gran milagro se mirara:  
Y viera se esta fuerza allí presente,  
Llamar a todas partes y gualmente.

En macho y hembra esta diferenciada,  
Y tiene cada qual cabeça y cola,  
En fuerza, y en virtud, (que no formada)  
El monte donde esta, no es y da, sola  
La de Ethiopia es la mas loada  
Tenida por mejor que la Echíola:  
Si vn tira a otra (que acontesce)  
La de Ethiopia es quien preualece.

Podria



Podria el Sol, ni Luna, ni influencia,  
De algun Astro del cielo, o todo junto,  
Enseñar a los hombres esta sciencia,  
De caminar por agua a qualquier punto,  
Como la dio esta piedra, y su experiencia  
Todos diran que no, segun barrunto,  
Pues esta enseña todo lo del suelo,  
Y como corresponde a lo del cielo.

Colon, sin la virtud que he declarado  
Hallara nuevo mundo a las Españas?  
Cortes que fue el primero respectado  
De aquellas gentes Indias tan estrañas,  
Vuiera se mil vezes escapado  
Por bosques, y lagunas, y campañas,  
Si ( aun dentro por la tierra ) no llevara,  
Aqueste Sol que siempre le guiara.

Las flotas que de Mexico boluián  
En las fuerças del Oro confiadas:  
Quando tormentas rezias padescian,  
Y vnas de otras eran apartadas,  
Y del peso del Oro se hundian:  
Y si escapauan todas destrozadas  
Quien las boluia en orden, y razon,  
El Oro, o Phebo, o mi Heracleon?

Por



Por lo que mas el bien es conosciado  
 Es la falta que haze si es absente  
 Pues lo que por mayor bien es tenido  
 Quando no lo tenemos mas se siente,  
 Pues digan qual nauio es mas perdido,  
 O qual se saluara mas ciertamente:  
 El que Oro, y Sol sin aguja lleuare,  
 O el que con esta, sin ellos quedare?

Quien sabe los secretos deste hecho,  
 Quando toca el azero en esta roca,  
 Quien puede imaginar quanto prouecho,  
 Ni menos pronunciarlo por la boca,  
 Reuela nos a Phebo a su despecho,  
 Y quando, como, en que lugares toca,  
 Diga (si Apollo es) porque le crea  
 Porque la aguja en partes nordestea.

La del color ceruleo es la mas fina  
 La negra (que es la hembra) la mas floxa,  
 Ay otra en la Ethiopia zimirina  
 Diuerfa en qualidad: y en color roxa,  
 Que limpia, y muy fregada mas se affina,  
 Y suda de si sangre en que se moxa,  
 Tiene otras muchas buenas qualidades  
 Que sana de dos mil enfermedades.

Ni las



Ni las ricas prouincias, y lugares  
 Diuerfos en costumbres, y language:  
 Amphyteatros, templos con altares:  
 Fuerças, y altos castillos de omenage,  
 Pretorios, Colisseos singulares,  
 De que enriquezco el humanal linage:  
 Con calles, plaças, torres, arcos bellos,  
 Que es gran gloria, y deporte siempre vellos.

Tengo Alico yo en Frigia, a Guadiana  
 En la fertil templada Estremadura,  
 Van su camino por la tierra llana,  
 Haziendo se inuisib' e sepultura,  
 Passan assi la noche, y la mañana:  
 Y Erasino en Arcadia su figura  
 Esconde, y en Sicilia el Amaseno  
 Hora esta seco, y hora de agua lleno.

Tengo vna fuente en Grecia, que quien beue  
 Della, aborresce para siempre el vino:  
 Contrario en Macedonia, el que se atreue  
 De Licesto beuer, buelue sin tino:  
 Sibar, y Crato, ver qualquiera deue  
 En la Calabria en medio del camino,  
 Mayormente las damas curiosas  
 De enrruuiar se el cello, y ser hermosas.

B Quien



Quien en mi fuente Syloe se baña,  
Si es ciego, de la luz es alumbrado:  
Y el que de otra, que tengo yo en España  
Beue, no puede ser endemoniado:  
Las fuentes de Puçol, y la Montaña,  
Etna de fuego no han marauillado  
Cient mil entendimientos peregrinos,  
Que por ver marauillas van caminos.

De Creta el Labirintho, entre mis cosas  
Dignas de admiracion, miro encumbradas:  
Las soberuias Pyramydes famosas,  
Riquissimas de Egypto celebradas,  
Contemplo: y de las mas marauillosas  
Marauillas, que estimo mas loadas,  
Vna Pyramyde ay, que al mundo assombra,  
En quien hazer el Sol no puede sombra.

El Colosso de Rhodas sublimado,  
Y el Mausoleo, que la desconsolada  
Artemissa mando hazer por su amado  
El Aguja de Roma tan preciada:  
Y el templo que Herostrato celerado  
En Epheso quemo, y la sublimada  
Estatua de Marfil, que Phydias hizo  
A Iupiter, y el tiempo la deshizo.

La que



La que de quatro rios rodeada  
De Cesar tomo el nombre, y apellido:  
Y siendo de Gentiles conquistada,  
Vuestra Fe con su sangre a defendido:  
Quedando con el templo auentajada  
Del Pilar, que del cielo a descendido  
Con soberuios palacios, y con leyes  
De Patricios Romanos, y de Reyes.

Y la ciudad, que en Griego llaman Roma,  
Amiga de las gentes estrangeras,  
Donde Diana, ( y no se en que se toma )  
Infundio su influencia tan de veras:  
No ay pensamiento en ella, que carcoma,  
Todo es holgar por Turia, y sus riberas  
Derosas, flores, lirios, y arrayanes:  
Todas son damas, todos son galanes.

La otra que es vestida de campiña  
Tocada de la sierra fructuosa  
Coronada de oliuo, palma, y viña,  
Fragrante al azahar, romero, y rosa:  
A quien Dios dio el gran rio que la ciña,  
Para que toda junta sea hermosa,  
Nombrada en sciencia, en armas, y llaneza,  
En animo, y en fuerças, y nobleza.

B ij      Y aquella



Y aquella, que el Leon sus hijos cria  
Padres conscriptos, sabios, estimados,  
De Pontífices, de Reyes: de Turquía,  
De Pluton, y Neptuno respectados,  
Ver su graue Senado, y Señoría,  
Sus thesoros, sus pueblos, sus estados,  
Su justicia, y gouierno, y prouidencia,  
No pone espanto a la mayor potencia?

La otra, que la madre del Rey Nino,  
Soberuia edificio llena de fuentes,  
Cabe Eufrates, y ellago Asfalritino,  
Adornada de tanta torre, y puentes,  
Sobre los muros con saber diuino,  
Quantas columnas, y arcos eminentes  
Sustentan, y engrandescen sus vergeles,  
De Cinamomos, de Linaloeles,

El jardin donde nacen el dorado  
Gange, Frison, y Tigris con concierto,  
Y Euphrates, de quiẽ poco ha que he tratado,  
Que dos con el del nombre, que al desierto  
Se fue, por no estar mal acompañado:  
Y por dezir verdad fue preso, y muerto,  
Gozan segun escriue Beda, y siente,  
En el cerco de Delia en Oriente.

Los



Los soberuios jardines, y riberas,  
 Sembrados de legumbres, y verduras,  
 Las colmadas de trigo ricas heras,  
 Las flores matizadas con pinturas,  
 Las yeruas de las nuevas primavera,  
 Pasto, y regalo de las criaturas:  
 Y los mantenimientos que en mí tengo,  
 Con que a pobres, y ricos, yo mantengo.

Las heredades llenas de frutales,  
 Vergeles, viñas, seluas, arboledas  
 En donde ay tan diuersos animales,  
 Y aues que nunca pueden estar quedas,  
 Regozijando siempre a los mortales,  
 Dando os loores en su estilo ledas,  
 Cantando en altos arboles hermosos,  
 Llenos de dulces fructos olorosos.

Los juncos, fauces, cañamos, y cañas  
 De açucar agradables, y sabrosas,  
 El ganado que tengo en las cabañas,  
 El platano, el Cipres, las olorosas  
 Especies, que recrean las entrañas,  
 Los pinos, las enzinas prouechosas  
 Para el fuego, edificios, y nauios,  
 Que lexos lleuan por la mar, y rios.

B iñ Los



Los Morales tambien, y las Moreras  
De cuyas hojas tanto gusanico  
De sedas vemos, que por mil maneras  
Se sustentan nasciendo de vn granico:  
La odorifera algalia de las fieras,  
El fino Almizque, y el estraño, y rico  
Liquor de aguas, y el Benjuy preciado,  
El Balsamo, y el Ambar estimado.

Y la que como el Sol es prouechosa  
Tan necessaria al mundo y saludable:  
Mas blanca que la leche, y mas sabrosa,  
Que el açucar y miel dulce admirable:  
Quiero ensalçar, como la mas preciosa,  
Y entre las cosas graues memorable  
Della el Monte encumbrado de Cardona,  
Sea la gloria, el sceptro, y la Corona.

Quanto se come sin la Sal, que vale:  
Ningun guisado se sin ella bueno:  
Nithesoro comprehendo se le yguale  
De todos los que tengo en mi ancho seno:  
No ay cosa emponçonada si se sale,  
Que pueda causar daño su veneno:  
Ni pararse sin Sal la mesa puede,  
Ni con Sal ningun cuerpo muerto hiede.

Quan=



Quando es discreto alguno y auísado,  
Es la Sal de la tierra dicen luego,  
Con agua y Sal el hombre es baptizado:  
Y con la Sal se abiua mas el fuego,  
De agua salada veo el mar sagrado,  
Y sin Sal nauegar sería juego,  
Sal son los Reyes sabios, y Perlados,  
Y Sal son los Apostoles sagrados.

Vengança es de los Reyes, y del cielo,  
La Sal mysterio es grande, y mucho admira  
A los traydores fuelen en el suelo  
Sembrar las cascas, con rigor con ira  
De sal, quando prouocan nuestro zelo:  
Y a indignacion Astrea le retira:  
Testigo es dello la Muger maluada  
De Loth en Sal de piedra transformada.

Y porque el fin sin fin dexe de cosas:  
Y las que mas al caso son refiera,  
De ver son las Oliuas abundosas  
Que dan azeyte a quien su fruto espera:  
El trigo ver sembrar, ver sus vistosas  
Espigas, en la alegre primavera:  
Y el sabor que da harina, y pan cozido,  
A quien no espanta, y buelue embeuecido.  
Quien



Quien en menor veneracion, y cuenta  
 Estimara, la dulce vua sabrosa:  
 De color de oro, y purpura sangrienta,  
 Al gusto, y al mirar grata, y preciosa:  
 Y tanta multitud de aues sin cuenta,  
 Y de animales, tan marauillofa:  
 Por milagro criados, y prouecho,  
 Del hombre, por quien tanto aueys vos hecho.

Siendo esto necessario, y tan forçoso,  
 Que sin ello viuir mal se podria:  
 De todo es digno, ver quan milagroso  
 Sabor, color, y olor es el que embia:  
 Y como la menor flor, y oloroso  
 Clauel, transporte, y llena de alegria  
 Haga: que vna alma alabe la sciencia  
 Vuestra:artifice, y Dios de alta potencia,

El castigo, y rigor del cielo ayrado,  
 Que marchita las flores, y las rosas,  
 La diligencia estraña, y el cuydado,  
 Que las cautas hormigas ingeniosas  
 Tienen, de que su reyno este sobrado:  
 Por lo que puede ser de tantas cosas:  
 Es bien para imitar las piense el dueño  
 Del pesçe, aue, animal grande, y pequeño.

Siguiera



Si quiera porque agudo sea, y discreto,  
Y sepa preuenirse, y proueerse  
Con tiempo, y no que al tiempo este sujeto,  
Qual planta, y piedra sin poder valerse,  
Marauilloso instincto, y gran secreto,  
Para perpetuamente encarecerse,  
Es ver les lleuan para el crudo inuierno,  
Toda la prouision de su gouierno.

Con tanto esfuerço, y fuerça que si fuera  
De cuerpo qual algunos animales,  
Titularse de todos Rey pudiera,  
Por sus heroycos hechos y reales,  
El Tigre, y el Leon, si le offendiera  
Offendido quedara, y con mortales  
Golpes, muy mal tratado, y affligido:  
Sin vigor, sin virtud, y sin sentido.

Su fiera forma estraña (aunque sin vista)  
Horrible aspecto a todos monstruoso,  
Hiziera (esto no es fabula) conquista  
Al mas temido lince ponçoñoso:  
No faltara Poeta, o coronista,  
Que estienda su valor marauilloso:  
(Como desseo yo, y ella merece)  
Pues passar adelante se me offresce.

C

Las



Las Aues de las Musas regaladas,  
 Amigas de la Musica, y limpieza:  
 Las (con razon) del cielo celebradas,  
 Honra y dechado de Naturaleza:  
 Refiero entre las cosas mas loadas,  
 Aunque pequeñas, de mayor grandeza,  
 Demas estima, exemplo, y sentimiento,  
 Que todas las demas (alo que siento,)

El Artificio, y el cuydado extraño,  
 Que en mantener justicia siempre tienen:  
 En fabricar, y en renouar cada año  
 Sus casas: do al comun trabajo vienen:  
 Y a la que es negligente, o causa daño  
 Con horrible castigo la mantienen:  
 A todas el viuir comun es dado  
 El trabajo, y descanso regalado,

Demas auctoridad y prouidencia,  
 No se Reyno, o Republica yo alguna,  
 De suziedad, como de pestilencia  
 Huye: o como del fuego, cada vna  
 Por natural saber, por experiencia  
 Saben la propiedad del Sol y Luna:  
 Conocen las mudanças de los tiempos,  
 Huyen de ociosidad, y passatiempos.

Viuen



Viven debaxo Imperio, y obedescen  
A las mas principales, y prudentes,  
Las casas de su Rey mejor parecen,  
Porque en todo las hazen diferentes:  
Y si los vientos, y aguas las empecen,  
O derriban: acuden diligentes,  
Y le edifican presto otras mejores,  
Como les mandan sus superiores.

Asisten cabe el Rey, siempre le amparan:  
Van en su seguimiento concertadas,  
Y dando le consejo no reparan  
En si, seran, o no galardonadas:  
Si se pierden, o en algun cabo paran,  
Buscan se, y llaman hasta ser juntadas,  
Con fe y amor le dan descanso y vida:  
Y la que le desirue, es destruyda.

Y si a dicha se cansa el Rey bolando,  
Sustentanle en sus hombros con concierto,  
Repartiendo el trabajo, y procurando  
De no le ver enfermo triste, o muerto:  
Que quando esto acontesce estan llorando,  
Sin trabajar, ni ver florido huerto:  
Sin pascerse de flores, ni agua clara:  
Que es la sustentacion dellas mas cara.

C ij No



No trabajan, y estan desconsoladas,  
Mientras que les afflige esta tristeza,  
Del mal de su señor, como assombradas  
Turbadas van, de espanto y de fiereza:  
Al peligro, al morir, son obligadas  
De ponerse por el: con tal presteza,  
Con tal amor, esfuerço, ansia, y cuydado  
Que el Rey seruido sea, y descansado.

Ni por autoridad, ni para offensa,  
El aguijon perpetuamente lleva:  
Son le leales, hazen le defensa:  
Quando algun animal dañar le prueua:  
O plega a vuestra deydad inmensa, (ua,  
Que al pecho humano el mismo amor le mue-  
Por servir a su Rey: si le enojasse,  
Que con su propria espada se mataffe.

Como con su aguijon, si le ha offendido  
La misma abeja se castiga y mata,  
Rabiosa de pensar esta affligido  
Su Principe y señor: y que es ingrata,  
Sino elige, y abraça por partido  
La muerte, y se castiga, y se maltrata:  
Dando exemplo a las otras como deuan  
Obedescer al Rey, y no se atreuan.

Y los



Y los Reyes de agora, y venideros,  
Alcancen tal fauor de vuestra mano,  
Que con gran tiento sean justicieros,  
Siguiendo en todo a vos: Rey soberano:  
Clemencia buelue lobos en Corderos,  
Mezclada con justicia, y es en vano  
Hazer otro, y si se haze mas consejo,  
Tiene el niño que mira en el espejo.

Y aunque debaxo Imperio biuen, leyes  
Tienen con libertad honesta, y tanta,  
Que juntan sus consejos, hazen Reyes,  
Con prouidencia, y discrecion que espanta,  
Y si rompen los fueros de sus greyes,  
O alguna antigua cerimonia santa:  
Procuran el remedio con tal tiento,  
Que el Rey seruido queda, y con contento.

Promulgan las sentencias sin passiones  
De todos, con justicia, y miramiento,  
Y si conjuracion, y trayciones  
Descubren: o señal de mal intento:  
Por momentos se juntan esquadrones,  
Diuiden se, y dan muerte con tormento,  
Guerra ciuil haziendo, hasta que sean  
Las nobles, las que manden, y posean.

C iij      Despues



Despues se reconcilian, y sin ira  
 Hazen, lo que la parte mayor quiere:  
 Cada qual obedece, calla, y mira:  
 Contentando a su Rey hasta que muere,  
 A su exercicio, y obra se retira,  
 No tiene inuidia: a nadie daña, o hiera:  
 Cada qual biue alegre de su suerte,  
 Y constante se muestra en todo, y fuerte.

Repartense los cargos con prudencia,  
 Sin muestras de ambicion, ni de locura,  
 Entre las que parecen de experiencia:  
 Y tienen mas discurso, y mas cordura:  
 Las demas por instinto, y prouidencia  
 Del cielo, con reposo, y con mesura  
 Cauan, y apartan la miel encolada,  
 Que esta dentro en la cera incorporada.

Vnas entienden con industria, y arte,  
 Encerrar bien las casas sumptuosas  
 De la miel: y a las otras cabeparte,  
 De allanar los panales presurosas:  
 Su prudencia en la guerra espanta a Marte:  
 En todo sabias son, y artificiosas:  
 Tanto, que dudo Dedalo podria  
 Saber, ni entrar con ellas en porfia.

Las



Las vnas pulen los panales bellos:  
Las otras de la miel las amarguras  
Quitan, y tales quedan, que de vellos  
Se marauillan vuestras criaturas:  
Hazen las hachas, y los cirios dellos:  
Varias cerillas, y otras composturas,  
Elige el que la miel come con gusto,  
El bien: y el mal reprueua con disgusto.

Las vnas con cuydado estan guardando  
De las fieras, su fructo milagroso:  
Las otras a la puerta estan velando,  
Con concertado exercito lustroso:  
De abejones, y moscas libertando  
El monton de panales tan hermoso:  
Que con tanto trabajo arte, y cuydado  
Han entre todas ellas acabado.

Las vnas quitan toda la vassura  
De las otras, que estan dentro ocupadas:  
Las otras con discurso, y con cordura  
Miran los vientos, y nuues cargadas:  
Las vnas con muy gran desemboltura,  
Visitan las esquadras desueladas:  
Las otras van por el mantenimiento,  
En viendo claro el tiempo, y suaue el viento.

Si les



Si les coge la noche fuera, suelen  
Con el cuerpo dormir muy leuantado:  
Porque el rocío no impida que no buelen,  
El cuerpo quebrantando delicado,  
Sienten de leños acudir, y huelen,  
El ayre rezio, que es desbaratado:  
Y porque no las pierda, pedreguelas  
Cogen, y van bolando Terreruelas.

Las que se recogieron, gran ruydo  
Hazen con el susurro, hasta que vengan  
A dar les de comer las que han dormido,  
Para que algo reposen, y sostengan  
El viuir, de ninguno aborrescido:  
Y su prole, y republica mantengan,  
Las guardas delos Muros, las trompetas  
Con que despier tan tañen, y cornetas.

Sus saludables leyes, y decretos  
Conseruan, y admirables exercicios,  
No ay traycion en ellas, no ay defetos,  
Ni menos ambicion, maldad, ni vicios:  
Mas que los secretarios, los secretos  
Guardan, y mejor hazen sus officios,  
Falta les la malicia de los hombres,  
Para ser hombres solo, y no los nombres.  
Saben



Saben esta verdad los Elementos,  
Alexandro, y los Choros celestiales:  
Como adiuinas de sus pensamientos,  
Digan si le cubrieron los Crystales:  
No valieron la industria, y documentos,  
Del mas sabio varon de los Mortales,  
Que le crio a sus pechos: mas que el vieron,  
Con mucho las Abejas, y supieron.

Con las manos, y pies traen las flores,  
Y con la boca, el agua transparente,  
El dulce canto de los Ruyseñores,  
Y el armonia de alguna clara fuente,  
Los trabajos aliuia, y sin sabores,  
De la mas para poco, y negligente,  
A las que viejas son, y han bien seruido,  
Mandan dar luego el premio, sin ruydo.

Y a las que no son rezias, y esforçadas,  
Que en casa siruan, mandan y que esperen,  
Quando vendran las otras fatigadas,  
Para ayudarles, en lo que pudieren:  
Son en tanta manera confortadas,  
Que no ay sino pedir lo que quisieren,  
Descansan del trabajo, y bueluen luego:  
A su exercicio acostumbrado y juego.

D Y el



Y el Rey con su consejo acompañado,  
Y con la guarda que continuo lleva:  
Cada día va a ver que han trabajado:  
A la vna mandando que se mueua,  
A la otra; diziendo, a que a parado,  
Alguna ser inutil, no se prueua  
En su Reyno, que ociosa este y perdida:  
Que no pague el delicto con la vida.

Quando van por el pasto, bueluen luego  
En sentir que las llaman con el Cuerno:  
Su passeio, regalo, holgar, y juego,  
(Hora sea en verano, hora en inuierno)  
Es ver jardines, fuentes, y esto a ruego  
De las que el mando tienen, y gouierno:  
Virgines son, la Iglesia así lo canta,  
Quando bendize el Cirio, y agua santa.

O verdaderamente venturosa,  
Priuilegiada Abeja, y admirable:  
No indigna, que a la Virgen Madre esposa  
Os compare la Iglesia, y de vos hable:  
Odorifera y bella mas que Rosa,  
Sin appetito feo deleytable  
De Copula, paris las castas puras  
Virgines, y preciosas criaturas,

Hasta



Haftalos Abejones imperfectos,  
Tontos, impertinentes, y golosos:  
Dones, por parecerles y secretos  
Tienen (fino me engaño) milagrosos:  
Tomen los con la mano, y dedos prietos:  
Y espectaculos altos monstruosos  
Veran: y parecer vna Cabeça,  
Propria de Toro horrible en su fiereza.

Muchas otras no escriptas marauillas,  
Diria yo de Abejas, que espantasse:  
Sino que temo, que para dezillas,  
Necessario seria me occupasse:  
Las diferentes Aues, y auezillas,  
Y la Naturaleza si contasse,  
De Alcones varios, de Aguilas caudales,  
De Sacres, Griffos, de Garças reales.

De Gauilanes, Cisnes, Pelycanos,  
De Abestruzes, de Grullas, de Cigüeñas,  
De Papagayos, de Pautos vfanos:  
Y de infinitas Aues alagüeñas  
Mansísimas, que vienen alas manos,  
De los que las criaron de pequeñas:  
Y de la linda, y singular Fenice,  
Que acompañan a vos solo felice?

D ij Con



Con gran razon, pues el principio della,  
Ella de si lo toma, y se renueua,  
De cinco en cinco siglos buelue bella:  
No es para los Asirios cosa nueva,  
Virginidad conserua qual Donzella:  
Otro que Ambar, y Balsamo, no prueua:  
De Cinamomo, y de Canela, vn nido  
Haze, y arde en su curso ser venido,

Hauria de ocupar muy mucho tiempo,  
Y por ventura, no me creeria  
El hombre, aunque ternia passatiempo:  
De las cosas notables que oyria:  
Si vuesa Magestad andando el tiempo,  
Algunas dellas no le descubria:  
Cuyos altos mysterios dexo agora,  
Por no me parecer lugar, ni hora.

No es indigna de ver la diferencia  
Varia, de tantos perros prouechosos:  
El sufrimiento, amor, bondad, paciencia,  
Que tienen: en los trances peligrosos,  
La lealtad, instinto, inteligencia  
Que alcançan (aunque brauos y rabiosos)  
En amar y seruir a sus señores:  
Oluidando el enojo, y sin sabores.

Y los



Y los caualllos, que para torneos,  
Cañas, y justas tengo, y alcancias:  
Para los regozijos, y tropheos,  
Para la paz, y guerra, y alegrías:  
Para la posta, para otros empleos  
De Reyes, y de ricas señorías:  
De principales hombres, de guerreros,  
Que por ellos se llaman caualleros.

Los Dromedarios fuertes, los Leones,  
Las Onças, Tigres, Martas, y Panteras:  
Los Ossos, Lobos, los Camaleones,  
Que se trasluzan en tantas maneras:  
Y los que del cauallo Calaurones  
Nascen, horribles: y otras feas fieras:  
Los Castores, rarissimos hermosos,  
Los Armiños purissimos preciosos.

La estraña forma del Rinoceronte,  
Del Elephante, del Camello, y Toro:  
Del Cieruo, y Iauali del bosque, y monte:  
Del Vnicornio, yniuersal thesoro:  
Que con su cuerno esparte, se remonte  
El aue al cielo, al hombre quita el lloro:  
Al animal assegura la vida,  
Con el, purgando el agua, y la beuida.

D iij Los



Los Linceſ, Baſilifcos, y Serpientes  
Aſpides, y Dragonẽs riguroſos,  
De tan varios colores diferentes,  
Quanto en diuerſas formas ponçoñoſos:  
Con la viſta, y aliento, cola, y dientes,  
Que effetos obran, crudos, y rabioſos,  
Con las auẽs, y peſces, y animales,  
Con plantas, y elementos, y mortales.

De la que cria, y tetas tiene, y dientes,  
Y ſin plumas de noche vee, y buela:  
De la Leona, y Biuora, y Serpientes  
De la que al hombre pare, y ſe conſuela,  
Conſidero los partos diferentes,  
Y el ver me marauilla, y me deſuela,  
Que a la muger eſ corto, y prolongado  
El plazo de parir, a Brutos dado.

El que al Himano Monte con ſu orina,  
Qual Oro illuſtra, y buelue lleno, y claro,  
En congelarſe de vna, y otra fina  
Piedra reſplandeciente, no eſ don raro:  
Bien podre yo dezir, que deſatina,  
Quien diga fue conmigo el cielo auaro:  
Quien yguale mi ſuerte, y mi theſoro,  
A lo que tiene el Sol en ſu alto choro.

Y la



Y la que sin sentido, y lastimado,  
Buelue a quien muerde sin poder librarse,  
Hasta que los colores le han mostrado,  
De varios paños, para remediarle,  
Despues de auer con musica dancado,  
Viene el mortal veneno a retirarse,  
(Como digo) con ver, qualquier herido  
El color proprio, de quien le ha mordido.

La ardiente fiera toda rodeada  
De fuego en, quien se cria, y alimenta,  
El alma boluera marauillada,  
De quien pensare en ello: y tenga cuenta:  
Gusto de verla, sola respetada  
Del fuego, que acabar lo todo intenta:  
En quien nace, y se pafce, alegre, y viue,  
Si fe se deue dar, a quien lo escriue.

El fuego que se cria halla en el centro  
Escuro abyfmo, y reyno tenebrofo,  
Pudiendo me caufar notable encuentro  
Estendiendo fu curso prefurofo:  
Abrafando me toda por adentro,  
Con que refpecto, amor, tiento, y refpofo,  
Me abruga, y da calor, fin darme enojos:  
Sin deftroçarme mis ricos defpojos.  
Puedo.



Puedo dezir mil bienes: que encerrados  
Halla Ceres en mi: por toda parte,  
Quando los frescos huertos, y sembrados  
Cultiua: siembra: y coge, con su arte:  
Con cuyos frutos, tantos, delicados,  
La vida al mundo: al cielo honra reparte,  
Y al primer hombre, vos, por beneficio  
Distes señor, que vsasse este exercicio.

Y el otro, que el segundo hombre engendrado  
Vso: y despues Abel lo puso en orden,  
Hermano de aquel musico affamado,  
De vozes a concierto, y sin desorden,  
De quien el buen pastor es auisado,  
Tañer a sus ganados porque engorden:  
Y assi la pastoril, y la armonia,  
Ni de noche se aparta: ni de día.

De aquilas carnes, quesos, leche, y lanas,  
De donde son los hombres mantenidos:  
Y los que en tierras asperas, y llanas,  
Abren los sulcos hondos, y seguidos:  
De aqui las vestiduras tan vfanas:  
De aqui los sacrificios offrecidos:  
Y assi: Prophetas, Reyes, los mejores,  
Quisistes se tomassen de pastores.

El mar



El mar que me rodea, y obedeſce,  
 No paſſando los limites deuídos:  
 Tanto peſcado, como le engrandeſce,  
 Tanto theſoros, que tiene eſcondidos:  
 Tanto Nauio, como en el pareſce:  
 A quien no eleua el alma, y los ſentidos?  
 Y los Ayres con que purificada,  
 Leda, freſca, me mueſtro, y regalada.

La Media Dama, pobre, Reyna, y rica,  
 Tan inhumana, y fea, quan hermosa:  
 Que en ſus dulces accentos teſtifica,  
 Ser humana, benigna, y piadoſa:  
 Y aquella criatura, que (aunque chica)  
 Con el viento, y el agua furioſa:  
 Contraſta, y le detiene los Nauios,  
 Para que emplee ſu ſed ſangrienta y brios.

Los Rios caudaloſos, y las fuentes:  
 Los Corales, las Perlas, los mineros  
 De piedras, como el Sol reſplandeciētes:  
 Arreos de importantes Caualleros,  
 De Reyes, y de Principes potentes,  
 Por quien ay Lapidarios, y Plateros:  
 Que gran contento dan, y como admiran,  
 Si lo que bien pareſcen en mi miran.

E Por



Por cierto occasion dan, que os glorifiquen,  
Que os alaben, y siempre den loores:  
Y viendo me tan linda testifiquen,  
Soys Criador, Señor delos Señores,  
Todas las criaturas: y publiquen,  
Vuestros altos cuydados y primores:  
Contando eternamente el bien que encierra  
En si, esta vuestra humilde sierua Tierra.

Que para concluir entre otras cosas,  
Me quedo para darles Xaque y mate  
Con vna, entre las otras sustanciosas,  
Que importa mas, y es de mayor quilate:  
Hazaña de las vuestras milagrosas,  
Digna solo de vos, y es el remate,  
De auer querido en mas supremo grado,  
Que al Sol, ni al Oro colocar mi estado.

Criastes de mi al hombre bien formado,  
Todo conforme a vuestra semejança:  
Y en mi que se boluiesse transformado,  
Para gozar la bienauenturança,  
Quisistes, hasta el día deputado  
Del luyzio terrible de vengança,  
Por compañera suya en esta vida,  
Fuy de vos señalada, y elegida.

Quando



Quando le veo hermoso, y tan compuesto,  
Y que, como es criado para el cielo,  
Los ojos pone en el: y el lindo gesto,  
Y el coraçon, con amoroso zelo:  
Y que para el, produzgo todo esto:  
Por el trabajo, me fatigo, y velo,  
Vfana estoy: pensando en sus loores,  
Como a mas principales, y mayores.

De todos los demas Irracionales,  
Pues, Policia, Razon, Iusticia, y modo,  
Officios, y Artes tiene liberales:  
Y el ser differentíssimo: que en todo  
Le distes, de los brutos Animales:  
Con la ventaja, que del Oro al lodo  
Se vee: y de la Luna, a las Estrellas:  
Del Sol, a las Cometas claras bellas.

Por esto entiendo yo, son escusadas  
Del Oro, y Sol, conmigo las contiendas:  
Y que si bien, y bien seran contadas,  
Sera el remate, al fin de las haziendas:  
O la esperança de vencer jornadas,  
De los que a mas huyr sueltan las riendas:  
O como el deuanco, y pensamiento,  
De los que bolar piensan por el viento.

E ij Bien



Bien estan en los arboles las flores,  
Y no por solo el parescer bien dellas,  
Mas porque fructos llenos de sabores,  
Produzen en mi seno: a mas de vellas,  
Las Aguas dan aliuio a los dolores:  
Pero sino pudiessemos beuellas,  
Al tiempo que mas claras se verian,  
Mas los sentidos se amortiguarian.

Digo lo a fin de las marauillosas  
Grandezas, que en mi tengo señaladas:  
Que si tanto no fuesen prouechosas,  
Por superfluas serian reputadas:  
Y ansi la Luna, el Sol, y las hermosas  
Estrellas, no serian estimadas,  
Sino tuuiessen gracias, y secretos:  
Por vos Legislador de altos Decretos.

Con tanta deydad jamas se viera  
Apolo, por mis vegas y collados:  
Si como fertil soy, Esteril fuera,  
(Que nolo permitays por mis pecados)  
Triste toda la vida paresciera:  
Sin tantos fructos, dulces regalados:  
Sin tantas plantas, sin tantas Espigas,  
Theforo y galardon de las fatigas,  
Si el



Si el haze compañía en el inuierno,  
 Es compañía corta, y poco dura:  
 Y en verano es tan larga, que es infierno,  
 Y casi vale mas la sepultura:  
 Otro discurso tengo yo, y gouierno,  
 Que conserua la nieue elada, y pura:  
 Para que beuan frio, en el verano,  
 Y no como el cruel, fiero, tyrano:

Que causa eclypses, muertes, desuienturas,  
 Incendios dolorosos, y venganças:  
 Hambre, landre, y calor, y calenturas:  
 Guerras ciuiles, vanas esperanças,  
 Congoxas, frenesias, y locuras:  
 Conquistas injustissimas, mudanças:  
 Depura inuidia, y de ambicion crescida,  
 Que el coraçon carcomen, y la vida.

El bien, no es bien, sino se comunica,  
 A quantas criaturas ay, doy vida,  
 Y el menor gusanillo, y hormiguica,  
 Hallan albergó en mi, y en mi guarida:  
 Por mi respectó todo multiplica,  
 Mi voluntad, es bien agradecida:  
 Hasta delos que no tienen sentido,  
 Que en mi dessean el biuir querido.

E iij. Como



Como por variar de tantas cosas,  
 A la Naturaleza llaman Bella:  
 Así por producir Flores, y Rosas,  
 Y todo lo demas llamarme Estrella,  
 Estrella, que luz da a las mas lumbrosas,  
 De quien la luz mayor depende della,  
 Podran llamarme Phebo ya, y Diana:  
 Con su quadrilla illustre, y soberana.

No me negara el Oro, que no nascen  
 El, y la Plata, y los demas Metales,  
 En mis entrañas, pues me las deshazen  
 Por el: con crudos yerros los mortales:  
 Ni menos negara, que no se pascen  
 De mis fructos, las aues, y animales,  
 Y los hombres: y no del: que atreuido  
 Y gualar se osa, a quien le ha producido.

Donosa es la locura, y la insolencia:  
 No ha sido el Sol por cierto tan sobrado:  
 Aunque tambien la clara diferencia  
 Conocera: (pues es considerado)  
 Que del a mi, por vuestra omnipotencia  
 Hizistes: hazedor santificado:  
 Y attonito de oyr lo que poseo:  
 No esperara sentencia juzgo, y creo.

Side



Si de cient mil millones de mis cosas,  
Vuiesse de dezir sola vna parte:  
Y las virtudes tan marauillosas,  
Que el piadoso cielo les reparte:  
No podria en cient años, y enojosas  
Al Planeta mayor ferian: de arte,  
Que ( qual Pauo ) su rueda desharia:  
Y la luz, en tinieblas trocaria.

Ilustrada, de tantas qualidades,  
Concurriendo en mi tantas marauillas:  
Posseyendo thesoros, y ciudades,  
Fieras, y aues hermosas, y auezillas,  
Templos, Palacios, Vniuersidades,  
Hombres, y fuego, y ayre: quien renzillas  
Querra conmigo: llena de riquezas:  
Llena de agua, y de fructos, y grandezas.

Risa es, conmigo tengan competencia  
El Sol, y el Oro ( quando careciesse  
De todo lo alegado ) si sentencia,  
Attento vn Rey, que tengo: se mediesse:  
Pero pues tienen ya tanta experiencia,  
Harto mejor partido, en que se fuesse:  
Sacara qualquier dellos (sino espera  
Sentencia contra, con que llore, y niuera.)

Este



Este Rey delos Reyes estimado,  
Verdadero, benigno, y sobrio es: tanto,  
Que a qualquier religioso, y buen Perlado  
Da exemplo, y luz: y al consistorio Santo,  
De vuestra Esposa, espejo, luz, dechado,  
Columna firme, vestidura, y Manto:  
Thiara, Sceptro, Espada, y fuerte Escudo:  
Del que en mi puede, lo que Pedro pudo.

Y así contenta: digo que me sobra  
La justicia (y abunda por los techos)  
Esta es la mas heroyca, y graue obra:  
De quantas alegue de vuestros hechos:  
Por esta mi oracion oy fama cobra:  
Ni se que dezir mas, de mis derechos:  
Sino que ya desseo ver sentencia,  
Desta escusada, y clara diferencia.

La madre vniuersal benigna tierra,  
Así acabo su graue parlamento:  
Con plazer de los cuerpos, que abre, y cierra:  
Y todos señalaron gran contento,  
Dando le bateria al Sol, y guerra:  
Los suyos, porque el bien, que al firmamento  
Causa, dixesse alegre, y mesurado:  
A Dios pidió licencia, arrodillado.

✻ Fin del primer Canto. ✻



CANTO SEGUNDO  
DEL SOL.

41

**S**OL de Iusticia, Dios Omnipotente,  
Luz de la luz, que al mundo luz embia:  
De la vislumbre, Sol resplandesciente:  
De vuestra lumbre, alguna luz querria:  
Para que por Levante, y por Poniente,  
Se ensanche mi poder, y señoria,  
Infundid el saber, Rey del altura:  
En esta vuestra Illustre criatura.

Que si bien se yo (Padre poderoso)  
Quelo que me sublima en Tierra, y Cielo:  
Mejor lo sabeys vos: Rey generoso,  
Cumbre de perfection, y de consuelo,  
Por no mostrarme falto, y temeroso,  
Mis loores dire: con aquel zelo  
Que deuo, por cumplir con el desseo,  
De tanta gente principal, que veo.

Y aunque a vos Criador, que me criastes:  
Se deue atribuyr tanta grandeza:  
Y la Tierra vera, que sublimastes  
Mas que la fuya: mi suprema Alteza,  
Breuemente dire (pues lo mandastes)  
Mis excellencias, y naturaleza:  
Viuas Razones antes alegando,  
Que palabras superfluas Relatando.

F Basta=



Bastaua ver mi Rostro de excellencia  
Hermoso, y de luz lleno, y que escurescen,  
(De tanto resplandor) en su presencia,  
Los demas que enel Cielo resplandescen:  
Sobrara para no buscar pendencia,  
(Entre otras alabanças, que se offrescen)  
Entender, fuy primero, y sin segundo:  
Criado para lustre, y ser del mundo.

Yo no negare: dexan de ser raros  
Quantos dones en si, essa Dama tiene:  
Ni dexare señor de suplicaros,  
Le mandeys diga mas (si le conuiene)  
Porque los que de mi pienso alegaros  
(Si vuestra Magestad no me entretiene,  
Mandando me refiera mas) prometo,  
Pocos seran, y muchos en effecto.

La Tierra, de oy mas tenga miramiento,  
De no ser tan sobrada, y tan vfana:  
Hablando con deuido acatamiento,  
De vuestra Omnipotencia soberana:  
No acostumbrando (que es atreuimiento,  
Y nota de mostrarse muy liuiana)  
Por encumbrar al Cielo, sus riquezas,  
Iuzgar, las de los otros, por pobreza.

Iamas



Iamas ( y dello, vos, soys buen testigo)  
Pretendiendo valer, mengue a ninguno,  
Mas antes, digo bien de vn enemigo,  
Enfalcando sus hechos de vno en vno:  
Que por ser detractor yo de mi amigo:  
He de priuar con Iupiter, ni Iuno?  
He de pensar honrarme, entre los hombres?  
Y por ello cobrar fama, y renombres?

Por harto mas modesta, y bien mirada,  
Fuera, de todo el mundo ella tenida:  
Si con modestia Orara, mesurada:  
Sin publicar, fue mas fauorecida,  
Fue de mayor quilate auentajada:  
Y en mas de vuestra Magestad tenida,  
Que yo: lustroso Sol resplandesciente,  
Que alumbro y visto, al mundo y a su gente.

Creo en verdad si como mayor, que ella,  
En altitud criado soy: se viera,  
Si como la menor paja, o centella,  
Que tiene veo: assi ella ver pudiera  
Mis cosas: se juzgara por mas bella,  
Que el cielo, y que con todos compitiera:  
Aunque por otra parte: sino sabe  
El lustre, que le doy: huelgo se alabe.

F ij Pues



Pues, sabiendolo, es cierto, y manifiesto,  
Que no solo no entrara en competencia  
Conmigo: mas hiziera presupuesto,  
De tenerme Respetto, y obediencia,  
Como diffiere el simple, del Compuesto:  
Ansi dare a entender la diferencia,  
Del vno al otro, y se que no emprendiera  
Esta disputa: si Astrologa fuera.

Porque, quien ay tan torpe en todo el suelo,  
Que no sepa que toda la lindeza,  
Causo yo: a su purpureo, y verde velo,  
Dandole el ser, con mi naturaleza:  
Con justo fin, y amor benigno, y zelo:  
Hago que saque fuerças de Flaqueza,  
Y que produzga fructos, y Animales:  
Plantas, Piedras preciosas, y Metales.

Y siendo en su Oracion tan copiosa,  
Tan eloquente, larga, y abundante:  
(No se si diga, que de maliciosa)  
Callo: que por mi causa era importante,  
Rica, apazible, bella, y generosa:  
De Grandes, y de Principes triumphante:  
Siendo notorio, que si esta en la cumbre  
De perfection, es solo por mi lumbrer:  
Y que



Y que si yo quisiese llevar bando  
Con ella: qual esta el Infierno escuro,  
Y de hedor haria, que abundando,  
Llena estuuiesse: sin columna, y muro:  
Bien sabe, quando la entro regalando,  
Por su centro, y rayz, y suelo duro:  
Que por mi cobra vida, y es hermosa:  
Y produze el clauel, viola, y rosa.

No ignora, que de lastima, y clemencia,  
(De puro liberal) mi larga mano  
Estiendo en ella, con magnificencia:  
Qual Principe real, y soberano  
Por lo que, mas humilde, y con paciencia  
Deue mostrar su coraçon vfano,  
Y no jactarse tanto por diuina,  
Que juzgue vuestra Alteza defatina.

Sin mi, qual quedaria, me dixesse  
Infinito desseo (si lo sabe)  
Y que con corrimiento se partiesse,  
De aqui: porque otro dia no se alabe:  
Si mi benignidad no se estendiesse  
En sus campos, y viñas (diga, acabe)  
Prueue si posseeria fructos, flores,  
Vinos, azeytes, lanas, trigo, olores.

F iij

Que



Que fuera de sus Arboles, y Prados,  
De sus Linos, Legumbres, y Verduras,  
De su Sal, Seda, Açucar, y Ganados:  
De sus Huertos, y varias composturas:  
Donde estarian los Corços, y Venados:  
Los Pesces, y Aues, y otras criaturas,  
Que no ay para que aquí declare, y nombre,  
Por no enfadaros, alto Dios, y hombre.

Donde sus Auezillas regaladas,  
Que tanto encarescio, su miel harian?  
En do el ardid de guerra, y emboscadas,  
Donde, o como, a su Rey regalarian?  
Si de mis claros rayos, alumbradas:  
Yo no quisiessse fuesse: do estarian?  
Primauera, Verano, Otoño, Inuierno,  
Serian sin mí, como el horrible Infierno.

Y como el hombre, que engrandescio tanto,  
(Y con razon por cierto, bien mirado)  
Sino estendiesse mi dorado manto,  
En ella viuiria, vn mes contado?  
De lo poco que dixo del, me espanto:  
Pues de honra, y gloria le aueys coronado:  
Y attento esse fauor, aun yo ensalçarlo,  
No podre (como deuo) ni loarlo.

Diga me



Diga me si otra cosa mas disforme  
Auria, fea, y vil, y miserable:  
Si (como en mi poder) es disconforme:  
Me mostrasse con ella, y variable?  
Y si a su ingratitud paga conforme  
Yo le quisiessse dar? (confiessse, y hable)  
Si el Ayre, el Fuego, el Agua entre otras cosas,  
Tiene por mis entrañas piadosas?

La Luz, el blando, y regalado Viento,  
De la fresca, suaue, y clara Aurora:  
El deshazer las nuues, con tal tiento:  
El darle el Año, y Mes, Semana, y Ora,  
Quarto, Minuto, Noche, Dia, y Momento:  
Puede a si attribuyr esta señora?  
El vigor, la salud, y la lindeza,  
Que le doy: es de su Naturaleza?

Entienda que le viene de mi mano:  
Y que por mi, ella, y todos tienen vida,  
Y que sino quisiessse: seria en vano,  
Permanescer la triste en su guarida:  
No procede de mi, ser inhumano:  
Loçana, y fertil quiero este, y florida:  
Rica, sobrada, alegre, y poderosa,  
Sin falta alguna de la menor cosa.

Con



Con la virtud de mis rayos dorados,  
Doy lustre, y ser a todo lo criado:  
Quito la escuridad, y los ñublados:  
Destruyo lo que veo emponçoñado:  
De los Poetas mas auentajados  
Soy, y sere perpetuo celebrado:  
Quito la noche: quito las tinieblas:  
Las tempestades, toruellinos, nieblas.

Por esto, arco, y saetas, por arreos,  
Me ponen los pintores en el suelo:  
Con ropa de oro larga, y de tropheos  
Lleno, lo que ha de ser, digo, y reuelo:  
Mate en Thesalia, muchos monstruos feos  
De Cyrrha, de Claros, y de Delo  
Soy señor, y en vn templo consagrado,  
Por horaculo he sido consultado.

De infinitas naciones de Gentiles:  
Que por Dios me adoraron, y creyeron:  
Y con ricas insignias señoriles,  
Me adornaron gran tiempo, y compusieron:  
Diuerfos instrumentos, y Añafiles,  
Atambores, y flautas, me tañeron:  
Y mas quando mate al Python serpiente  
Crudo cuchillo de la afflicta gente.

De



De yeruas, la virtud he conosciado,  
 Mas que quantos aueys hasta oy criado,  
 Por mi, A Esculapio tan famoso a sido:  
 De Caçador, me dan el primer grado:  
 Perpetuamente a todos he vencido:  
 Quantos riña, y contienda me han buscado:  
 De todas sciencias (y de la suaue  
 Musica) siempre tuue el Sceptro y llaue.

Pues de las finas Piedras, y otras cosas:  
 Quien como yo, dira las propriidades?  
 Quien matiza las flores, y las Rosas?  
 Quien tiene el Mundo en fer, y sus Ciudades?  
 Por quien, todos los versos, y las profas,  
 Y letras, de las Vniuersidades  
 Florescen: sino por mi: Ruuo Apolo,  
 Gouvernador del vno, y otro Polo.

Que dire de las aguas que possee,  
 Pues tan poco sin mi aprouecharian?  
 Ciega, y apafsionada, ella no cree:  
 Que a quantos las beuiessen matarian?  
 Sin mi, por quien los fuegos, que en si vee,  
 De parte a parte no consumirian:  
 Si en sus altas Regiones no mandasse,  
 Mi voluntad se les notificasse?

G Seria



Seríala Tierra, el Agua, el Ayre, el Fuego,  
Contra el Fuego, y el Ayre, el Agua, y Tierra:  
Roto el ñudo de Amor, del Ayre, y Fuego,  
Y el Lazo de Amistad, entre agua, y Tierra:  
Podría subir la Tierra, al alto fuego:  
Baxar el fuego, al centro dela Tierra:  
Si yo, que aclaro el Ayre, y mueuo el Agua:  
Faltasse en Tierra, en Ayre en fuego en Agua.

Por esto, en vn Triumphal carro metido:  
De finas piedras, y de Oro, labrado:  
Y con quatro Caualllos, he querido  
Ser, de los Escriptores figurado:  
Dando a entender, que yo solo he podido  
Alcançar, gracia, authoridad, y grado  
De dar horas al día: y quatro Tiempos,  
Al año: a todos, vida, y passatiempos.

Por tanta Magestad, y poderio,  
Mellaman, vida y coraçon del cielo:  
Y por el mando, y ancho Señorío:  
Ojo, y Alma, nombrado soy, del suelo,  
Del día, y noche, distincion embio:  
Despierto, y con cuydado, siempre velo:  
Y con ser viejo, moço muy hermoso  
Parezco: en cielo, y tierra, sin reposo.  
Y así,



Y así, mancebo siempre, con cabello  
Me pintan: Ruuio, blanco, y colorado:  
El mas regozijado, graue, y bello,  
Del cielo Crystalino: mas dorado,  
Entendimiento para conosciello,  
Conceder me ventaja, y primer grado:  
Tiene la Tierra, sin buscar renzillas,  
Con quien las huye: y no puede gufrillas.

Estas gracias, y dones escogidos,  
Como esta Dama ignore: es de espantarse:  
Deuiendo con respecto, sus sentidos,  
Y con acatamiento, a mi humillarse:  
Sin estos, otros mas esclarecidos  
Vera, y sino los sabe, y disculparse  
Le pareciere: digo que disculpa  
Le admito, y que no tiene en cosa culpa.

Sin agrauiar a los de mas Planetas,  
A la Dea Triforme, a las Estrellas,  
A quantos Signos ay, y a las Cometas:  
En luz, virtud, poder, mayor soy, que ellas:  
Los que las cosas arduas, y secretas,  
Pudieron penetrar, saber, y vellas:  
En la Real corona que me dieron,  
Doze dorados Rayos le pusieron.

G ij Por



Por las doze horas, que señalo al día:  
Por otros tantos Meses, que di al año:  
Quisieron, que deuisa fuesse mia,  
Que a nadie agrauio, perjudico, o daño:  
Es tanta la belleza, y alegría,  
Tanta es la luz, y el resplandor tamaño,  
Que sale de mi Rostro, que turbados,  
Quedan la Luna, y Signos mas dorados.

Y no se agrauian, ni desdeñan dello:  
(Como la Tierra muestra estar sentida)  
Antes quedan vfanos, mas por ello:  
Y la tienen por vana, y atreuida:  
Distes les gracia, para conosciello:  
Veen que mi potencia es conosciada,  
Y entienden, que (aunque Reyes celestiales)  
Su Rey soy, y de Rey son mis señales.

Affrentanse, y resciben corrimiento,  
Que emprenda criatura, de ygualarse  
Conmigo: y mayormente vn Elemento,  
Cuyos dones a mi, es justo applicarse:  
Como leales, que contentamiento,  
Y muestras dan, delante vos de holgarse:  
Como a subditos fieles, justos, buenos:  
Como quieren, lo mas: priue a lo menos.

En mi



En mi silla Real auctorizada:  
Debaxo de vn dosel en medio dellos,  
Hoygo de cada vno la embaxada,  
Huelgo de verlos, y de conofcellos:  
Infundo les saber, y luz templada,  
Hago les parecer al mundo bellos:  
Mando les lo que cumple: y soy feruido,  
Con amor, y refpecto obedescido.

Que agradescidos fon del beneficio,  
Que resciben de mi: quan recatados  
Son: en hazer justicia, y bien fu officio,  
Sin mostrar fe jamas apafionados:  
Como el gouierno, y leyes, y exercicio  
De virtudes mantienen, esforçados:  
Como me quieren, y aman, contemplando:  
Que fi algo valen, valen por mi mando.

Como me escuchan, y con que alegria,  
Y animo, esfuerçan diga los loores,  
Y la fuauidad, y el armonia,  
Los conceptos fabrosos, perlas, flores,  
Que al choro de las Nueue noche, y dia:  
Y a todos ellos doy con mis cantores,  
Con la dulce vihuela, con que he fido,  
Al fingular Orpheo preferido.

G iij    Tambien



Tambien por esto los Poetas quieren,  
Sea con ella a ratos figurado:  
Y que todos los hombres que me vieren,  
Entiendan que el trobar yo lo he inuentado:  
Por mi aunque pocos, que lo merecieren  
Abra en el mundo en el lugar sagrado,  
Entraran delas Musas regaladas,  
Que son del sabio Phebo acompañadas.

Pues los que nascen en mi venturoso  
Signo, que don, que gracia, y que hermosura,  
Que benigna influencia, y que reposo  
Tienen, y qual les sale su figura,  
No sale auaro, feo, mentiroso,  
Ni ladron, ni es tachado de locura,  
De todos es accepto, y respectado,  
De riquezas, y letras es dotado.

Si supiesse del Rey de las Españas,  
Que con titulo justo a sublimado,  
Lo que en vos fio hara en las Alemañas,  
Pues la naue tambien a gouernado,  
Enternecer podria las entrañas,  
De ver le tan valido, y prosperado:  
O si supiesse el bien que la Cometa,  
Aunque causara muertes, le interpreta.

Que



Que encienda della, el pecho tierno ardiente;  
 Viendo la rica, fertil, y florida,  
 Dixo (como es discreta, y tan prudente)  
 Para burlar del Toro en la guarida:  
 Sabiendo, estan mis ojos en su frente:  
 Y que su voluntad sera cumplida:  
 Y que de puro amor, busco su norte:  
 Aunque tratarme mal, es su deporte.

Viendo que es otra Aurora, que amanesce  
 Quando me lleva al mundo, o a mi en su falda:  
 Y quan hermosa en el, sale, y paresce:  
 Con mis dorados rayos, y guirnalda:  
 Y como el Amathyste se escuresce  
 El Saphiro, el Hyacintho, y la Esmeralda  
 En su presencia: y que es Cyprina estrella,  
 Y resplandesce, qual la Casta, y Bella.

Y que si en sus riberas descuydada  
 Los fructos, que le doy, dulces escoge  
 Los granos ricos, de fatal Granada:  
 Qual la soberuia Proserpina coge:  
 Y que es, quando esta mas autorizada,  
 Y en su jardin procuro, no se enoje:  
 Pomona, que de Vertuno se guarda:  
 Y para recrear se, a mi me aguarda.  
 Y que



Y que si algunas vezes calurosa,  
 En las fuentes su cuerpo esta bañando,  
 Es mas linda, que Venus amorosa,  
 En quien están las gracias contemplando:  
 Mas honesta, y mas graue, y mas graciosa,  
 Que la que de Anteon se esta vengando:  
 Y que es qual Cynthia, astuta caçadora:  
 Reyna del mundo, vniuersal Señora.

Y que quando el ardor Asirio llega,  
 Y en las manos la hoz le doy diuina,  
 Con que las ricas ruuias mießes siega,  
 Es otra Ceres, y en la boz Corina:  
 Quando mi curso ya al Occasso allega,  
 Su saber con Minerua se auezina:  
 Y si dela pintada rueca el lino  
 Tuerce, es Aragne, es Ysis bella, es Yno.

Si como suele burla, y me maltrata,  
 Mostrando se enfadada, y defabrida:  
 Si es lisongera, aguda, si es ingrata,  
 No por esso de mi es aborrescida:  
 Si qual Psyche del otro se recata,  
 Si es como Galathea endurecida,  
 Sin razon, contra el pobre Poliphemo:  
 Si como a Iuno Iupiter, la temo.

No por



No por esso podre pintar la Sombra,  
 Del existente ser de su figura,  
 Que de vnica beldad al Mundo assombra,  
 Dando le por mi lustre, y hermosura:  
 Y aunque es Vrsa mayor quando me nōbra,  
 Pues soy del Cielo luz, y criatura,  
 Adelgaze vn poquito mas la lengua,  
 Que al fin, su propria tela corta, y mengua.

No curo dar principio, a do no ay cabo,  
 Temo quedar loando la confuso,  
 Y porque en alabando la me alabo,  
 Lo que parece mal, y jamas vso,  
 Digo que la Materia della acabo,  
 Si bien correr carrera no rehuso,  
 Pues visto esta, que es cabo de acabada,  
 Deseo, y fin de ver esta jornada.

Que dire de la forma, y la Grandeza  
 De mi cuerpo, hermosissimo y claro?  
 Que dire de su suerte, y Redondeza?  
 Si la Tierra confieffa, el suyo es raro,  
 En Redondeza, en forma, en Gentileza,  
 Y en ser crescido ( aunque yo no reparo  
 En esto ) pues el mio sabe el Cielo,  
 Que es onze vezes nueue mayor velo.

H      Y ansi



Y así como en el Orbe ella immouible  
Se vee, que esta puesta, y situada,  
Hago yo (con mouerme así) creyble,  
Que es de la misma suerte mi morada,  
Cada día (y parescera imposible)  
Es de mis claros Rayos visitada:  
Cada día bueluo a mi Alcaçar lustroso,  
Hecho de obra Mosayca sumptuoso.

Lleno de Iaspes Marmoles, y oro,  
De Alabastro, de Plata, y de Diamantes,  
De Euano, de Marfil, y de thesoro,  
De Aljófar, de Rubies rutilantes:  
En el como en los otros nunca ay lloro,  
Sino alegrías, Triumphos importantes:  
Brocados de tres altos, Ioyas bellas,  
Carbunclos, que relumbran, como estrellas.

De oro, y Crystal el techo es, y el cimiento  
El suelo es Iaspeado Artificioso,  
De oro son las estatuas, ornamento  
Alinde luz, y effecto del hermoso  
Espejo, y coraçon del Firmamento,  
Y absoluto Monarca Poderoso:  
Las paredes de fina Plata pura,  
Obra en fin, de diuina Architectura.

Las



Las columnas de Plata, y chapiteles  
 De oro, y Plata sembrados por de fuera  
 De Perlas orientales, de Joyeles,  
 Diuerfos de color, virtud, manera:  
 No ay precio al gran valor de mis dofeles:  
 Los vnos, la sabrosa primavera:  
 Los otros, el Verano, Otoño, Inuierno.  
 Muestran: y el cielo: y Tierra: y crudo Infierno.

De Columna en Columna compartidos  
 (Como Architecto raro) hize en effecto,  
 Fuesen los aposentos diuididos,  
 Alli los Meses, y su ser, y effecto  
 Mande poner: y todos los nascidos,  
 No pueden señalar ningun defecto:  
 Al Artificio, gracia en mil maneras  
 Dan Astrolabios, Reloxes, y Espheras:

Estan en las ventanas los señales  
 Resplandescientes del Zodiaco, en oro,  
 Veen se los Influxos celestiales,  
 Que les influye, y llueue, el alto choro:  
 Da el Leon fuego: yelo a los mortales,  
 Aquario infunde: y el Aries, y el Toro,  
 Flor dan al Mundo: el Cancro alarga el dia:  
 Y el Capricornio, corto se le embia.

H ij Sobre



Sobre Aries, y Escorpion, se vee Marte:  
Iupiter, sobre el Peſce, y Sagitario:  
Dos apoſentos cada qual a parte  
Tienen: y el mando, diferente, y vario.  
A Diana y a mi, ſolo reparte  
Vno, que por cada vno es neceſſario,  
Vueſtra alta prouidencia, que lo quiſo  
Todo ordenar, con tan ſupremo auíſo.

La entrada del Palacio ſoberano,  
Que el día, ni la noche jamas cierra,  
Las puertas de oro fino: hechas de mano,  
Del celebre Sculptor, que en nada yerra,  
(Del celeftial Artifice Vulcano,  
Que a todos los Artifices da guerra)  
Mi admirable, y no viſta Architectura,  
Ilлуſtran: con ſu vnica Sculptura.

En ellas figuro, como Rodea,  
Y ciñen el mar, la Tierra, y ſus Confines:  
Y al rededor del mar, hizo ſe vea  
Trithon con varios Peces, y Delfines,  
Y entendiendo la Tierra fuera fea,  
Sino por mi buen zelo, y juſtos fines:  
Tambien diuerſas flores, y figuras  
De Animales, formo en ſus Eſculpturas.  
Debuxo



Debuxo al viuo el hombre, y tan formado,  
Que paresce, que tiene sentimiento,  
Esculpio el monte, el valle, sierra, y prado,  
El arbol, fuente, vno, y otro Elemento:  
Hizo creer, que saltaua el Venado:  
Y del abyssmo el hondo fundamento,  
Parescer, al que mas consideraua  
su excelente labor, que contemplaua.

Diuidio de la Tierra el Mar: poniendo  
Vna Esphera redonda en medio dellos:  
A Pluton, y a Neptuno diuidiendo (ellos:  
Los reynos: Paz, y Amor sembrando entre  
Vna Donzella alegre componiendo  
Guirnaldas, y peynando mis cabellos:  
De blancas flores llena, y coloradas,  
Puso en las puertas de oro, sublimadas.

Los muros del Palacio rodeados,  
De seys Rios, que nascen de vna fuente,  
Del mayor de mis huertos regalados,  
Que Pomona cultiua, con su gente:  
Son de Oro, y Plata, y Agatas, labrados:  
Haze la Escolta, y guarda, vna serpiente  
Con los ojos de fuego por los rios,  
Llenos de Galeones, y Nauios.

H iij Las



Las aguas que rebientan de sobradas:  
Por la Isla arroyuelos van haziendo,  
Las vnas con las otras, encontradas:  
Perlas, y arenas de oro, reboluiendo  
Piedras azules, verdes, coloradas,  
A las loryas preciosas excediendo:  
Las yeruas odoríferas regando,  
El alma, y los sentidos recreando.

Si de tanto quilate el Oro fuera,  
Que ygualar se deuiesse ora conmigo:  
Entre la miel, y leche le pusiera  
Vuestra Diuinidad: yo soy testigo,  
Quando salio dentre la gente fiera,  
El Patriarcha, vuestro fiel amigo:  
Y le distes la Abeja, Oueja, y Cabra,  
Sin señalar del Oro, vna palabra.

Abre largo (recelo) parescido  
A vuestra Magestad: pero forçado  
Contra mi condicion a ello he sido:  
Por lo que la otra parte a relatado:  
De otra manera no vuiera podido  
Salir de la porfia, tan honrado:  
Como al presente, de su labyrinthio,  
Triumphante sale vuestro sieruo Cynthio.  
Vuestras



Vuestras partes seran Criador mio,  
Y de todos los cuerpos celestiales  
Sentenciar justamente (yo lo fio)  
Tambien ella, y sus cuerpos terrenales  
Esta causa tan clara: que confio,  
Segun mis graues hechos principales:  
Se me dara en fauor por vuestra mano,  
Trino, y vnico Dios Rey soberano.

Yo, lo que pronunciare, y determine  
Oy, vuestra Magestad: sin pesadumbre  
Lo tomare, y con este intento vine  
A vos, Sol verdadero, y viua lumbre:  
La tierra no se ensalce, ni se empine,  
Pues mi Throno pusistes en la cumbre:  
Y en este consistorio alto que sale,  
Dalde a entender, que el Sol mas que ella vale.

El rostro, que clauel entreuerado  
De la benigna madre, parecia:  
Sin color se boluio, desfigurado.  
Tal, que dudaron todos si se auia  
En algun otro cuerpo transformado:  
Si seria la Tierra, o no seria:  
La que al centro sus ojos inclinaua,  
(Dos soles con que al Sol mas lustre daua.

Entri-



Entristecio se, y lastimose tanto,  
 De ver era imposible, deshiziesse  
 Las razones de Apolo, y gran espanto  
 Tuuo, de que sentencia se le diesse  
 En fauor, y cubierta con su manto,  
 No quiso mas el rostro se le viesse,  
 Recelando, seria atreuimiento:  
 Y gualar se a la luz del firmamento.

Quien reboluió (dezia) mi bonança,  
 Con tanta tempestad, y tal fortuna:  
 Y estremescio con subita mudança,  
 Mi firme, y constantissima columna:  
 Qual influxo, o que Estrella, mi esperança  
 Cierta, boluió dudosa? cruda Luna,  
 Porque me ha de abrazer de mortal yelo,  
 El Planeta mayor del claro cielo?

Con el vaso fatal mucho mas lleno,  
 Que la primera vez: buelua si quiera  
 Pandora, y a beuer me de el veneno:  
 Y el humano plazer conmigo muera:  
 Ciña se de olmo su cabeça, y seno:  
 Con horrible semblante, y vista fiera:  
 Yo me le doy en, presa: porque vea  
 Mithesforos oy luego, en quien dessea.

Y si



Y si Adraastia dulcissima intentare,  
De remediar la Machina perdida:  
Quien estas mis querellas escuchare:  
Qual Alma , de dolor habra mouida:  
Que de mi pena , no se lastimare?  
Aunque entre el Austro, y Vrsa este subida,  
Y no me de, de amor llena , el consuelo  
Que deue concederme, el pio cielo.

Asi se consumia , y se quexaua:  
Y en tal manera lagrymas vertia:  
Que el agua de la mar acrescentaua,  
Y lagrymas , por agua reuertia:  
Con golpes ( qual mançana ) coloraua  
Su pecho: y con extremos se affligia:  
Haziendo sentimientos, como cierua,  
Quando esta mal herida de la yerua.

La suaue Oracion, el regalado  
Phebo acabo: con gran contento, y gloria,  
De su pueblo Real autorizado:  
Y no le quedo poca vana gloria,  
Viendo a su Criador regozijado:  
Ni dexo de creer, llevar victoria  
Delpleyto , y la disputa nunca oyda,  
En alguna Academia de la vida.

I El Oro



El Oro con alegres muestras , luego  
Salio en medio de todos : prometiendo  
Hazer con su Oracion maña del juego:  
Con sus viuas Razones conuenciendo,  
A la Tierra : y al Sol, y el Ayre, y Fuego,  
Y el Agua , y los Planetas, entendiendo  
Tal presumpcion, contra el Sol, y la Tierra:  
Hizieron burla del : y el les dio guerra,

Gran risa les causo , marauillados,  
Viendo, que produziendole la Tierra:  
Delante della , dichos tan osados  
Hablaste : y emprendiesse hazerle guerra:  
Y ansi sus compañeros conjurados,  
(Considerando, que ella en sí le encierra)  
Determinaron , darle vn crudo pago:  
Haziendo en el vengança con estrago.

Y el claro Sol, con sus Inferiores  
Hermosísimos cuerpos , celestiales:  
(Que a los del suelo son superiores)  
Indicios grandes dieron , y señales,  
Le causaran affrenta , y sin sabores,  
Como Illustres vassallos, y leales:  
Sí no fuera discreto en acercarse,  
Cabe el que no es posible desmandarse.  
Blasphe-



Blasphemaron, de ver, que tan osado  
Emprendiesse, delante ellos jactarse:  
Corrieron se, de verle denodado:  
Y que con osadia desmandarse  
Ofasse, y parescer tan confiado:  
Y así, a Dios con instancia que apartarse,  
Le mandasse de allí: todos pidieron,  
Mas no a su gusto la respuesta oyeron.

Porque como Iuez, Padre de todos  
Justissimo, les dixo: no deuia  
Vsar (como en el mundo) el de estos modos  
Para no oyrle: por lo que holgaria:  
Los gusanos, y ramas, de los lodos,  
Y quantas hormiguillas tiene, y cria,  
Le dixessen contino) y libremente)  
Lo que cada qual pide: entiende, y siente.

Y así mando al momento, que callassen:  
Pues el, la libertad a nadie niega:  
Y que palabra mas, no replicaassen:  
Que no queria contienda, ni refriega:  
Antes a todos juntos, escuchaassen  
Les manda, affectuosamente: y ruega,  
Al Oro lo que dize, muy attentos:  
Y no esten tristes dello, y descontentos.

I ij Con



Con gran silencio todos estuuieron,  
Y al supremo Iuez algo acercado  
(Con marauilla, de los que le vieron)  
Lleno de Regozijo, y mesurado,  
Orar al Oro, así dizen oyeron,  
De su Iusticia, y dicha confiado:  
En presencia del Sol, y de la Tierra,  
Que en sus entrañas le conserua, y cierra.

✽ Fin del Segundo Canto. ✽



CANTO TERCERO  
DEL ORO.

69.  
72

**D**Orado Seraphin, en quien mas parte  
Tengo, que el ruuio Sol: de vos valerme  
Pienso, y no del, ni dela Tierra, y Marte:  
Y en lo que tanto importa defenderme:  
A vos pido merced, que el bien reparte:  
Para en letras, y en armas estenderme:  
Mostrando con mi dulce estilo, y modo,  
Que no lo pueden todos saber todo.

Si como la razon requiere, y pide,  
Claro es de algunos, el entendimiento:  
Mal mi alabauça, y gloria se me impide:  
Diga, delante vuestro acatamiento,  
Que a ningun gusanillo no despide,  
Ni quiere se le cause impedimento,  
Quando con humildad viene prostrado  
A vuestro Tribunal glorificado.

Mis claros hechos, y altas marauillas,  
Secretas, y escondidas en mi fuerça:  
No sera atreuimiento aqui dezillas,  
Pues vuestra Magestad a ello me es fuerça:  
No podre, en breue summa reduzillas:  
Habre de ser prolixo algo, por fuerça:  
Mas seretan sabroso, que confio,  
Que el precio deste pleyto sera mio.

I iij      Porque



Porque no alegare apparencias vanas,  
Ni grandeza de cuerpo, y hermosura:  
Que son cosas superfluas, y liuianas,  
Y el puerto dellas es la sepultura:  
Triumphos dire, y hazañas soberanas,  
Con quanta discrecion podre, y cordura:  
Procurando se admiren, y me quieran,  
Los que fino por vos, no me suffrieran.

No solamente hablar, pero intentar lo  
Pareciera les vano, y atreuido:  
(Como si ellos deuieran sentenciar lo)  
Quela ambicion les priua de sentido:  
Vos soys señor quien puede remediar lo  
Presto veran, y habra bien parecido:  
Mi elegante oracion, graue, y modesta,  
Sin querer mas demanda, ni respuesta.

Su risa, y burleria buelta en lloro  
Veran Phebo, y la Tierra en breuerato,  
Veran que sus riquezas, y thesoro,  
Sus infinitas cosas mando, y trato,  
Les esclarezco yo, su hijo el Oro,  
Que a quien me quiere mal offendo, y mato:  
Y al que me quiere bien doy vida larga,  
Sin pena ni temor, de nueua amarga.

No



No negare carezco de sentidos:  
Ni por ser tan pequeño, sentimiento  
Señalare a estos cuerpos tan crecidos  
Del cielo, y tierra: antes mas honra sientto:  
(Como es notorio a todos los nascidos)  
De ser pequeño, y fundo el argumento  
Deste arte, si el menor haze mayores  
Hechos, los del mayor seran menores.

No es de mi intento, y profesion negarles  
Sus virtudes, sus gracias, y excelencias:  
Antes quiero que entiendan, que enfalçarles,  
(Si tuuiesse lugar) sus preeminencias  
Procuraria: sin perjudicarles  
Sus Artes liberales, y sus sciencias:  
La merced que recibo reconozco:  
Y como agradescido el bien conozco.

No deuen despreciarme por ser chico:  
Leuanten el ingenio contemplando,  
Que poderoso soy, que grande, y rico,  
Quanto anduieren mas considerando,  
Descubriran secretos certifico,  
Que perdidos tras mí, y enamorando  
Se yran, hallarme han siempre poderoso:  
Fuerte, robusto, despierto, y muy gracioso.  
No se



No se enojen Minerva , ni Grineo,  
Ni resciban verguença , o pena alguna,  
Los demas Elementos que aqui veo,  
Los Signos , las Estrellas , ni la Luna:  
Por ser tan bien nacido , me recreo:  
Y estimo, y tengo en mucho mi fortuna:  
Y la benignidad , y la influencia,  
Que Mercurio me infunde con clemencia.

Por ser yo mayor que ellos , mas contentos  
( Segun la ley de la Naturaleza )  
Deuen estar , y no tan descontentos,  
Por ver más adelante mi nobleza:  
Y que mis encumbrados pensamientos,  
Leuando del suelo con grandeza  
De animo generoso , remontaron  
Al cielo , por virtudes que aca obraron.

A mas de que se sabe claro (y vemos)  
Nascer de espinas , las fragantes rosas,  
Los lirios odoriferos cogemos  
De muy hediondas yeruas ponçoñasas:  
Y las que dan la Ambrosia , no sabemos  
Nascen de Toros muertos , y otras cosas  
De otras muy diferentes , y lustrosos  
Hijos , de infames mil vituperosos,

Quanto



Quanto estimara yo ( si ser pudiera )  
Que me llouiera el cielo, qual Rocio,  
O qual manna, al que mas me mercciera:  
O si afsi lo mandaredes Rey mio:  
Nunca la Tierra se ensoberueciera:  
Refrenara el orgullo , punto , y brio,  
Y pensando esto, y que estan imperfecta,  
No se juzgara por la mas perfecta.

No me aborrezcan, porque no me mueuo:  
Y carezco de vida , y sentimientos:  
Porque no ay en el mundo claro prueuo,  
Quien no haga por mí, mil mouimientos:  
Y ansi me estimo, y tengo en mas, y aprueuo  
Ser immouible , y mis merescimientos,  
Ser mayores por ello : y luego offrezco  
Prouar, que en esto a vos señor parezco.

Porque con no moueros , que mouibles  
Las cosas sean, mandays ( si foys seruido )  
Y aquellas que parescen increybles,  
Al parescer humano , y al sentido:  
Facilitays , hazey's ver son posibles,  
Al mas inhabil hombre , y mas perdido:  
Hago yo, sin mouerme, ansi se mueuan  
Todos, doy agua sin que nuues llueuan.

K Mucho



Mucho me pesaria, que pensassen  
Fundo mi fer, mi autoridad, y gloria,  
En que mis argumentos reparassen,  
Y todos los effectos desta historia,  
En lo que creo (si se interrogassen)  
Pretender deuen (fundo) vanagloria:  
Y es, que para axuares, y vestidos:  
De mi se siruen, los mas bien nascidos,

Hazen se de mi galas, y ornamentos,  
Para todos los Reyes poderosos,  
Mas hondos edifico los cimientos  
Destos mis edificios sumptuosos:  
No parescen ansi, los fundamentos  
Ahonden mas los honibres ingeniosos:  
Descubriran sin duda son señales,  
Mis insignias soberuias, y reales,

De Capitanes, y de Caualleros,  
De eminentes letrados, de Doctores,  
De esforçados soldados, de guerreros,  
De Duques excellentes, y señores:  
Hago arteyo, al officio de Plateros:  
Y por labrarme fundan pundonores:  
Y tienen por injuria, y gran affrenta,  
Si oficiales llamarles nadie intenta,

No



No repara en tan poco mi alabança,  
 Ni en que las blancas manos, y cabeças  
 De Damas, y galanes con pujança  
 Se compongan de mi, con gentilezas:  
 Habria embarrerado yo mi lança,  
 Si estas cosas contasse por grandezas:  
 Hauiendo de alegar tantas sabrosas,  
 Dignas de celebrarse en verso, y profas.

Mas querria ( con todo ) que eleuassen  
 Sus sentidos a mi los Elementos:  
 Y Apolo, y los demas considerassen  
 Mis solidas razones, y argumentos:  
 Y no que ( como el vulgo nescio ) errassen,  
 Con vanos, y apparentes documentos:  
 No escudriñando mi Naturaleza,  
 Que faca estrañas fuerças de flaqueza.

No es este don del cielo sublimado?  
 Por nescio, vano, tonto, impertinente  
 Que vn hombre sea, si de mi cargado  
 Le veen, es tenido por prudente:  
 Y el mas baxo, ignorante, vil letrado,  
 Que me possee, por docto, y eminente:  
 Y al fin el que me tiene, noble, y claro:  
 Por infame que sea, Ilustre, y raro.

Is Y

K ij

No



No entiendan los que aquí estan (yo desseo)  
Que con lo dicho , mi Oracion se estienda:  
Ni que me importen , imagino , y creo,  
Estos loores : para esta contienda:  
Porque otros son , otros comprendo , y veo  
Mayores , y sino , estare a la emienda,  
Y pena , que por ello mereciere:  
Y vuestra Magestad darme quisiere.

Otras virtudes , otros altos dones,  
Con otras qualidades mas cumplidas  
Dire , pues en las plaças , y cantones  
Por todo el mundo , estan harto sabidas,  
Las que dixere : de quantos coraçones  
Baxos , y gentes ay desconoscidas:  
Estas , seran tan graues , y especiales,  
Quanto son mis effectos principales.

Porque mi propriedad , es admirable,  
Y entre otras cosas , mi Naturaleza:  
Y el primer don , benigno , y muy loable  
Lleno de celsitud , fauor , y alteza,  
Que tengo en mí : es q̃ bueluo al triste , affable:  
Y del destierro , el Ansia , y la Tristeza,  
La congoxa , la Pena , y Passion graue,  
Que del morir , son occasion , y llaue.

Y al



Y al que nasce couarde, y temeroso,  
 Le doy vn coraçon tan esforçado:  
 Que en vn momento buelue valeroso,  
 Como el mejor, y mas diestro soldado:  
 Confirmo en su opínion al mas dudoso,  
 Por mí el caydo, luego es leuantado:  
 Y el inutil, de industria lleno buelue:  
 La lengua el tartamudo bien rebueue.

De perezosos, hago diligentes:  
 Bien acondicionados los terribles,  
 Bueluo los que mal hablan eloquentes:  
 Ligeros, los pesados immouibles,  
 Los indiscretos, son por mí prudentes:  
 Y los casi vencidos, inuencibles,  
 De tontos, sabios: de vituperosos,  
 Y viles, nobles bueluo, y generosos.

Estos effectos obro, con qualquiera  
 Que me regala, y tiene en mucha quenta,  
 Con el que me obedezca, y bien me quiera,  
 Viuire, y hare, biua sin affrenta:  
 Terne le compañía hasta que muera:  
 Multiplicar se le a por mí la renta:  
 Y el honor ( si me emplea diligente  
 Entre la mas perdida, y necia gente.

K iij

Recreo



Recreo me infinito en las ciudades,  
En campos, viñas, huertos, y cabañas:  
Cargando me en las Vniuersidades,  
Se gozan, y enternecen mis entrañas:  
Enojo me si veo poquedades,  
Gusto de las mohatras, y marañas  
Que causo, y de los juros, censos, cambios,  
Rio de las vsuras, y recambios.

El ver la Tierra, y mar, me da contento,  
Huelgo de ver perpetuo alegre el dia,  
Rescibo pesadumbre, y descontento,  
Si el que me tiene, aca, y alla no embia:  
La noche es para mi el mayor tormento,  
El enterrar me priua de alegria,  
Es carcel, verme puesto en rezias arcas:  
Aunque de Reyes sean, y Monarchas.

Affligido me veo, si me cierran,  
Y no me dexan yr peregrinando:  
Crescido dolor siento, si me entierran,  
Como suelen vsar, de quando en quando  
Los ydolatras: que por su mal yerran,  
Y mala muerte mueren, hambreando:  
Sin hazer testamento de millones,  
(Que esconden por temor de los ladrones.)  
El que



El que mi compañía mereciere,  
Y mi conuersación : no se desuele  
Pensando , en donde , y como me pusiere:  
Porque jamas hare que se consuele:  
Seguro puede estar si me escondiere,  
Que ( quando no se acate , ni recele )  
Si de mi dulce libertad me priua:  
Hare que con dolor muriendo , viua.

Encerrare en su coraçon , tristezas,  
Hare que viua lleno de cuydados,  
Que poco le aprouechen sus riquezas:  
Y que ver no le puedan sus criados:  
Vernan le fantasías , y ferezas  
De que le son traydores sus priuados,  
Terna siempre tan malos pensamientos:  
Quanto si obra, habra buenos intentos.

Por mas que me ame , y de muchos abraços:  
Sea de suyo alegre , y comedido:  
Aunque me adore, y tenga siempre en braços:  
Triste le boluere , y descomedido,  
Lleno de tachas , frunces , y embarços,  
Si Illustre , y rico , vil , pobre , y perdido:  
No me perturbem ver tierras estrañas:  
Porque perturbare les las entrañas.

No



No tengo condicion para suffrirlo,  
No espere, gozara de mi contento:  
Quien procurare ( nunca ) de impedirlo,  
Cargado se vera de descontento,  
Es don del cielo , y deue bien cumplirlo,  
El que no quiere enojo, ni tormento,  
(El que quiere ser noble, y generoso,  
Magnanimo llamar se, y poderoso.

Porque si el coraçon mas leuantado,  
Y mas reziopossee, que el azero:  
Los humoresle trueco, y tranformado  
Le bueluo, de Leon en vn cordero,  
Si es modesto, y benigno, mal criado,  
Saluage, vil, villano, y tan grossero:  
Que todos huyen del, y abominando  
Estan del desdichado: y murmurando.

Si es valiente, que tema de vn conejo:  
(Vacilando, y errando el miserable)  
Sin hombre que le quiera dar consejo,  
Fauor, y auxilio, y le consuele, y hable:  
La Auaricia cruel, es el espejo  
En que se vee, el deudo, el infaciable  
Apetito, y cuydado, y gran recelo  
Tiene, que la occasion sera mi anzuelo.

Den



Den me le facundissimo, eloquente,  
Hare que no se entienda lo que dize:  
A quantos ay hare en verle la frente  
(Si a mi naturaleza contradize)  
Del burlen, y que el mismo del se affrente,  
Hare que digan, siempre se desdize  
De lo que offresce, y haze cada rato,  
Hare, los dos seamos perro, y gato.

Su industria boluere en torpeza estraña:  
El cuydado, en descuydo, y gran pereza,  
Por affligirle, hare del juego maña:  
Trocando toda su naturaleza:  
Que escoja por mejor lo que le daña:  
Que elija la miseria por riqueza,  
Que de su muger propria no me fie:  
Que de sus caros hijos no confie.

Si en linage, y doctrina, y en prudencia,  
Y en promptitud, alguno es alabado:  
Procuro con industria, y diligencia,  
Que sea de los mismos disfamado:  
Y si de ingenio claro, y experiencia,  
Por rudo, y torpe, y tonto, disfamado,  
Ansi, que contradigan (quanto puedan)  
Mis leyes, y veran que tales quedan.

L

Los



Los infames, crueles, auarientos,  
Sanguisuelas, esponjas, carniceros,  
En quien poco aprouechan escarmientos:  
(Aunque los Reyes sean justicieros)  
Como rabiosos lobos van hambrientos:  
Pretendiendo adquirir honra, y dineros:  
Con tenerme en prisiones, y sin gasto,  
Manteniendo deshonra, y poco fausto.

Repugnando a mis leyes amorosas:  
No biuiendo conforme a mis costumbres:  
No queriendo abundar de tantas cosas,  
Que podrian tener sin pesadumbres:  
Abraçando sus leyes vergonçosas:  
Prohibiendo en sus casas haya lumbres,  
Pan, vino, azeyte, carne, ni otra alguna  
Cosa: de las debaxo dela Luna.

A tres generos de hombres (cuyos nombres  
Comiençan, por las tres letras primeras)  
Declaro, por los mas maluados hombres,  
Y mas abominables, que las fieras:  
Pienzan por mi encubrir sus sobrenombres:  
Por mi les dan pendones, y banderas,  
Sus falsos testimonios, y venganças,  
Y acicaladas lenguas, mas que lanças.

Por



Por quien tanto official el día, y noche  
Trabajan, y por quien viuen contentos,  
Por mi tanta carroza, carro, y coche  
Se vee, y los desnudos descontentos  
Alegro, y visto, y hago, que se abroche  
El mas mal aliñado, y los tormentos  
Procuro aliuia en qualquier parte  
Con mi subtil ingenio, estilo, y arte.

Si mi poder en todo no estendiesse  
Tantos officios, y artes necessarias,  
Que por mi en el mundo ay el Sol pusiesse  
Seria imposible: y tan raras, y varias  
Cosas que por mi hazen, me dixesse,  
Que a su naturaleza son contrarias  
Holgare, como, y quando el las haria,  
Si de noche serian, o de dia.

No tratarian por la Mar, y Tierra,  
Ni en las ciudades tantas diferencias  
De tratantes habria, y de la guerra,  
Y pocos sacarian las experiencias  
Sin mi en quien el ardid della se encierra,  
Inuentor de artificios, y pependencias,  
Si de mi condicion real abusan  
Remediador de daños si bien me vsan.

L ij No se



No se como sin mi se vestirian  
De paños finos, sedas, y brocados:  
Ni en que manera se cultiuarian  
Las viñas, y los campos mas preciados:  
Ni en donde azeyte, pan, vino hallarian  
Los que dello continuo estan sobrados,  
Ni se sin mi quien fuesse valeroso,  
Insistiendo al trabajo sin reposo.

Como se vee insisten cada día,  
No solo los cuytados labradores,  
No solo mercaderes, que a porfia  
Del mundo hazer se Duques, y Señores  
Procuran con industria, y fuerça mia,  
Valiendo se de mi entre los mayores:  
Pero los ricos Reyes poderosos,  
Por mi causa jamas estan ociosos.

Quien es author de todas las pinturas?  
Y a quien attribuyr sera deuido  
La abilidad tan rara de esculpturas,  
Sino a mi, que el effecto siempre he sido?  
Y la Tapiceria de figuras,  
Quanto se labra, y vee guarnecido:  
Quien sino yo, es la causa? que instrumento  
Soy dello: dando a todos gran contento.  
Quando



Quando dizen , que vale mucho vn hombre,  
Es como vn Oro, dizen por loarle:  
Tanto contento da mi sobrenombre,  
Que no saben con otro auçtorizarle:  
Y quando alguno quieren que se affombre,  
No cumple mas , que mucho oro mostrarle,  
Y ( aun sin mostrarme ) con dezir me tienen,  
Tras los tales, por mi se van, y vienen.

Acaezca ( por dicha ) enamorarse  
De alguna principal Dama , vn plebeo:  
Y que con ruego no pueda ablandarse:  
Antes se espante en verle vil, y feo:  
Que va ( aunque quiera mas del apartarse )  
Que si por el mantengo algun torneo:  
Que si a Hymeneo , y Iuno , por el ruego:  
Que arde ella de su amor en viuo fuego.

Determine casar yo , al que sin dientes  
Esta , y depuro viejo ya caduque:  
Hare ( si quiero ) tenga por parientes  
Al Conde, y al Marques, y al Archiduque:  
Puedo con mis regalos , y presentes,  
Hazer luego dar titulo de Duque:  
Al que fuere mi amigo , y compañero,  
( Por mas que sea simple cauallero )

L iij Ygualar



Ygualar solo puedo los linages:  
 Tratar, y concluir los casamientos,  
 Esmerado instrumento de lenguages,  
 Rescate de los desmerecimientos  
 Por mi, tantas vfanças, tantos trages,  
 Tantas priuanças, y aborrescimientos,  
 Nascen cada momento en todo el suelo, (Y  
 Por mi en verano beuen como el yelo. (T

No es otra cosa noble, y generoso:  
 Ni es otro clara sangre, ni nobleza:  
 Ni ser sabio, letrado, y valeroso,  
 Sino solo abundar de mi riqueza:  
 No estima el rico al pobre virtuoso:  
 Qualquier grandeza que obre, por baxeza  
 Sera tenida: y quanto diga, y haga,  
 No recele, que al mundo satisfaga.

Y ansi mejor podre Rey titularme,  
 Que el Sol, y Tierra, y Agua, y Ayre, y Fuego,  
 Y con mas razon que ellos gloriarme:  
 Pues lo que quiero, se effectua luego:  
 La rueda de fortuna subjectarme  
 No puede, y sublimarse con el ruego,  
 Y mando qualquier puede, del rico Oro:  
 Por quien viuen, el Blanco, el Negro, el Loro.  
 Momo



Momo parece, que se rien todos  
Quantos me oyen dezir estas hazañas:  
Parece (segun muestran en sus modos)  
Que juzgan estas cosas, por estrañas:  
Dezildes, hize Reyes a los Godos,  
Y que con mi prudencia, industria, y maña:  
Soy parte, y puedo con mi buen gouierno:  
De enternescer las furias del infierno.

Querria me dixessen, si edifican  
Por mis padres, los hombres las ciudades:  
Si las ricas Pyramides fabrican,  
Y los Colegios, y Vniuersidades:  
Y si por mi, o por ellos verifican,  
Y en limpio facan todas las verdades:  
Asi en disputas, como en Tribunales,  
Pretorios, y audiencias principales:

Y si los Monesterios sumptuosos  
De Monjas, y de Frayles, y Hospitales,  
Que Principes fundaron, poderosos:  
Tan ricos, tan soberuios, tan reales:  
Y los insignes Templos espaciosos,  
De las ricas Iglesias Cathedrales,  
Si estan por mi en el mundo, y se conseruan:  
Si del Agua, y del Sol, y Ayre preseruan:  
Atreuer



Atreuerse ha ( por dicha ) de alabarse,  
Que estas magnificencias escogidas,  
A ellos solos deuen applicarse:  
Y no a mi ( con quien fuerte estan vnidas )  
De la manera, que emprendio jactar se  
Cynthio , que las riquezas mas subidas  
De mi madre , eran fuyas : pretendia,  
Que lo mismo de mi dezir podia:

Ninguna autoridad en mis grandezas  
Tiene : ni mando alguno , o señorio,  
Si es sabio, no compare sus proezas,  
Ni su thesoro yguale con el mio,  
Para el viuir humano , son baxezas,  
Sus dones ensalzados ( yo lo fio:  
mis Illustres effectos tanto importan,  
Quanto los suyos poco bien reportan.

Sino , contemple el mas pequeño hierro:  
La mas pequeña piedra que quisiere:  
Que ( si de apasionado yo no yerro )  
Sin mí , no estara en do menester fuere,  
La puerta a qualquier cosa yo abro , y cierro,  
Y el madero menor , que conuiniere,  
No se hallara sin mí , que satisfaga:  
Ni gozne , o clauo , que al effecto haga.  
Adora=



Adoraron al Sol muchos Gentiles:  
A mi me adoran todas las naciones:  
Con varios instrumentos, y añafles,  
Me coronan por Rey: y dan Blasones;  
Tañen vihuelas, flautas menistriles  
En todas mis solemnes procesiones:  
Reynaron por mi ( y reynan ) muchos Reyes:  
Por mi se hazen, y deshazen leyes.

Dexo de relatar mi menudencias:  
( Aunque parecerian importantes )  
Aueriguen se, acaben las pendencias,  
Cedan a mis Tropheos, los triumphantes:  
Declaren se oy en estas audiencias:  
Mis validas defensas, y bastantes:  
Porque de aqui adelante, no contiendan  
Connigo el Sol, y Tierra, y no me offendan.

Dare fin al hablar de mi sabrosa  
Dulce, fiel, y real naturaleza,  
Benignissima, amada, piadosa,  
Dotada de prudencia, y de simpleza:  
Affable a todas gentes, y graciosa,  
Visible, diligente, y sin pereza:  
Honra de liberales: y cimientos  
Destos hondos ( novistos ) fundamentos.  
M      Tiempo



Tiempo parece ya, se vaya viendo,  
El soberuio edificio sumptuoso:  
Y a poco a poco se vea subiendo,  
(Para que sepan, si soy poderoso)  
Quando mas, y mas fueren descubriendo,  
Quan caro que esta: y como sale hermoso:  
Ilustrado de Alteza, y Real gloria:  
Adornado de tanta rica Historia.

Primeramente tocare (de passo)  
El Mausoleo, y el Colosso, y altares,  
Que en si (del Oriente hasta el Occasso)  
Tiene la Tierra (y otros singulares  
Edificios) por mi: pues haze al caso  
Saber, si tantos Reynos, y lugares,  
Y tantas fuerças, fuertes, y costosas:  
Attribuye a si Apolo, entre otras cosas.

Quien sustenta las Artes liberales,  
Y todas las doctrinas, y las clemencias:  
Que preservan los hombres, y animales,  
De enfermedades: y de pestilencias?  
Quien sin mi curaria los Mortales?  
No auria Anothomias, ni experiencias  
Sin mi: ni el valeroso Illustre, y fuerte,  
Mal librar se podrian, de la muerte,

Con



Con mi vigor , consulto , y doy la vida:  
Al que esta en gran peligro , desahuciado:  
Al que quasi , la tiene ya perdida,  
Al que tienen por muerto , y sepultado:  
Soy parte , guste bien dela comida,  
Aunque del todo,el gusto este estragado:  
Grineo en el curar , no se me yguale:  
Que poco , sin mi medicina vale.

Solo inuente el trobar , y medicina:  
(No digan Phebo, y Esculapio que ellos)  
Soy , remedio de males , y piscina:  
Y el fin, y medio , para deshazellos:  
Quito la pestilencia , y sed continua:  
Y a los Medicos , puedo entretenellos:  
Doy la justa medida , y fino peso:  
Hago escriuir , y ver presto vn processo.

Recreo los Mortales, en frescuras:  
Doy les leña en Inuierno para el fuego,  
Hago lean sagradas escripturas,  
Con Musicas , los entretengo , y juego:  
Regalo les con varias confituras,  
Y con conuersacion de noche , y luego  
Viene (de todos ellos desseado)  
Morpheo, esparciendo su liquor sagrado.

M ij Muchos



Muchos Martyres ay por mí en el cielo:  
 Muchos nauegan por el lago Auerno,  
 Hambre mortal sintiendo, y desconsuelo,  
 Frio, calor, y sed, y llanto eterno,  
 Rompiendo de verguença el casto velo:  
 (Y aun libro yo del fuego del Infierno)  
 Mil almas indiscretas descuydadas:  
 Y muchas por mí estan del reseruadas.

Quien podria sufrir las traueßuras,  
 De los que oyen Grammatica, enojosos  
 Mochachos, llenos de desembolturas,  
 Atreuidos, pesados, reboltosos?  
 Que Maestros quitar les las locuras,  
 Mostrandose, ora ayrados, y amorosos,  
 Podrian: sino fuesse yo la paga  
 Que sueldo su tormento, y cruda llaga?

Y quien las bozes asperas horribles,  
 (Que en tanto extremo offendén) sufriria,  
 De los Bramones Logicos, terribles?  
 Quien sin mí, vn día los consentiria:  
 Los Musicos serian inuisibles:  
 Instrumento, ni boz, no se oyria:  
 Geometras, y Astrologos, podrian  
 Sin mí, del Sol pacerce que verian.

Y la



Y la suaue, y dulce arte Oratoria,  
 Tan vtil necessaria, y agradable:  
 Que es el decoro, el lustre, el ser, la gloria:  
 Y el resplandor del suelo deleytable:  
 Por dicha (diga el) habria memoria  
 Della sin mi por el? acabe, y hable,  
 Hallaria se quien la estudiasse:  
 O quien solo por Phebo la enseñasse?

Y aunque el vulgo ignorante en todo mienta,  
 (Y en esto mucho mas como se sabe)  
 Yo, la Philosophia, quiero, sienta,  
 (Porque ningun grossero no se alabe)  
 Lo que con breuedad prouar intenta:  
 Mi Musa en este rato que le cabe,  
 Y es, que sin mi, desnuda moriria:  
 Y todo el mundo la maltrataria.

Dizen que me desprecian: no lo entienden:  
 No ay hombres que mas me amen, y obedez-  
 Pues si prelos Philosophos pretenden, (can,  
 Se muestren mis insignias, y parezcan:  
 No me maltratan (nunca) ni contienden,  
 (Como los auarientos) que perezcan:  
 Y mala muerte mueran ver querria:  
 Con su ambicion, y su vellaqueria.

M iij

Porque



Porque ( como ya he dicho, y referido )  
Con desſear gozar del fresco viento,  
Iamas eſtos proteruos han querido:  
Condeſcender con eſte juſto intento:  
Con hierros, y cadenas affligido,  
Tienen mi agudo, y claro entendimiento:  
Los Philoſophos no, pues no me cierran,  
Como eſtos triſtes , que continuo yerran.

No curan de buscar la quinta eſſencia,  
Como el auaro , vil , pobre Alquimiſta:  
La verdadera Alquimia, y cierta ſciencia  
De la Philoſophal piedra, y conquista  
Del Oro, es ver le ſiempre en ſu preſencia:  
Su viſta ſe enamora de ſu viſta:  
Que a los ciegos auaros tiene en tema,  
( Y como a Mariposas ) luego quema.

No quiero referir la artiſcioſa  
Hiſtoria ſabroſiſſima , y ſabida,  
De la hija de Acryſio venturoſa:  
( Aunque ſera de pocos entendida )  
Dan a entender la fabula amorosa,  
Siendo de otro labor entretextida )  
Los que ignoran mis hechos ſoberanos,  
Y ſubtiles enredos de mis manos,

Pues



Pues los Poetas tan artificiosos,  
Tan peregrinos, vnicos, y raros:  
Que con altos ingenios, milagrosos:  
Sin luz de Fe pudieron alcançaros,  
Quando imploran Monarchas poderosos,  
Y liberales Principes ( no avaros )  
A quien sino a mi imploran: a quien quieren:  
Por quien biuen, y escriuen: por quien mueren?

Verdades pocas vezes son oydos:  
Por sabrosos que sean, ni estimados,  
O que seala causa, que entendidos  
No son de muchos Reyes coronados:  
O que por hablar claro, aborrescidos  
Son, de tantos ministros, y priuados:  
O que, como esta gracia el cielo influye  
A tan pocos: la inuidia los destruye.

No fue tan esforçado, ni tan fiero,  
El magnanimo Achiles, como escriue  
Su afficionado Choronista Homero:  
Por quien ( como Alexandro dixo ) viue:  
O discreto, y dichoso cauallero  
Toda tu gloria, y honra, y arrequiue,  
Tu immortal nombre, y fama, y alabança:  
Deues mas a su pluma, que a tu lança.

Ni fue



Ni fue tan pio , ni benigno Augusto,  
Como la fama por los siglos suena:  
Sino que tuuo del Virgilio gusto:  
Por quien fue mala Elissa siendo buena:  
No se supiera si Neron fue injusto,  
Sus faltas enterrara en el arena  
Algun graue scriptor ( si le obligara )  
Y a despecho del mundo , le ensalzara.

Los que con los Poetas tan benignos,  
Como deuen mostrarse, parescieren:  
Aunque mas sean de alabança indignos,  
Y en infinitas cosas faltos fueren:  
Ellos les haran ser Monarchas dignos,  
Si sus amigos son perpetuo mueren:  
Y qual olor no da el encienso , y myrrha:  
Qual, el queda el amigo fiel de Cyrrha.

Dichosos , sabios , Principes , prudentes,  
Son: los que como a bien considerados  
Siguen a Cesar : de las otras gentes,  
Que poco saben son diferenciados:  
En sus sacras cabeças , y en las frentes,  
Carbunclos , y joyeles estimados,  
Lleuaran por deuisa real , todos:  
Sin temer , de Letheo el agua , y lodos.

A los



A los Linceos comparo los Poetas,  
A las Palomas, y Aguilas caudales,  
A las Serpientes, Signos, y Planetas  
Bellos, resplandecientes, celestiales:  
Tan pocos vemos, como las Cometas:  
Y aquellos muertos de hambre en hospitales:  
Por culpa de los Principes avaros:  
Que con ellos podrian ser mas raros.

Son tambien como Cisnes: que cantando  
Mueren sin pesadumbre con gran gloria;  
Quando son singulares, celebrando  
Se ve de siglo en siglo su memoria:  
La fama con el tiempo peleando,  
Enriquece sus nombres, y su historia:  
Haze les inmortales, victoriosos:  
Haze les, coronados yr gozofos,

O diuinos Poetas mis amigos:  
Que a los que quiero days guerra, y tormento:  
Lançados de los muchos enemigos  
Que tengo (de lo que me corro, y siento)  
Vos, y los elementos sed testigos:  
Que de las poquedades yo me affrento:  
Pues soys por mi respecto, y buena suerte,  
Los que librays de oluido, y de la muerte.

N      Que



Que dire, de los que professan leyes,  
Siendo su facultad marauillofa:  
Madre, y conseruadora de las greyes:  
Verdadero relox de qualquier cosa:  
Espada, y fuerte escudo de los Reyes:  
Benigna, y saludable, y prouechosa,  
Ceptro, y Corona de las Monarchias:  
Cruel cuchillo de vellaquerias.

Por ella se conseruan, y defienden,  
Los que alcançan razon, y entendimiento,  
Por el castigo della, los que offenden,  
Quedan sin honra, y sin merecimiento:  
Por solo su respecto, no contienden  
Vnos con otros en el firmamento:  
Por ella los corderos tantos lobos  
No comen: y parecen los mas robos.

Las biudas, y pupilos, amparados  
Con ella son, los buenos defendidos:  
Los virtuosos son reuerenciados:  
Los viciosos, rebeldes, affligidos:  
Los parricidas crudos encubados:  
Los ladrones, y malos oprimidos,  
Leuantan se por ella los menores,  
Del poluo de la tierra, y son señores.

Mandan



Mandan el mundo, quitan las haziendas,  
Quitan la vida, y honra a todos cara:  
Quando ( sin para que ) buscan contiendas  
Con la Parca, sangrienta, fiera, auara:  
Quantos a su aluedrio, y sueltas riendas,  
El bullicioso Marte encaminara,  
Sino considerassen el castigo,  
Que da el Legislador del cielo amigo?

Quantos falsos notarios, y escriuanos,  
Harian, las maldades que contemplo?  
Verdad, ni Fe no habria en los hermanos:  
Si con castigo, no se viesse exemplo:  
De delictos; atroces, inhumanos,  
Profanarian qualquier sagrado templo,  
Estupros, sacrilegios reynarian,  
Incestos, y adulterios se verian.

Sacrofancta, real, jurisprudencia:  
Por cuya proteccion soy amparado:  
Pues que sublime vuestra gran potencia,  
Y os doy sillas soberuias de brocado:  
(Si la Theologia da licencia)  
Prometo, graduar vuestro alto estado  
En la mas alta, y mas subida Esphera  
Del cielo, habitacion vuestra primera.

Y así



Y así, primera en mando, y en asientos  
Soys: proueyendo cargos, y Obispados:  
Vos gouernays el mundo, y elementos,  
Vos subjectays los reynos, los estados:  
Vos de paz, y concordia los cimientos  
Hondos edificays (fortificados  
Conmigo) de los fuertes: que (con leyes)  
Para defenſa estableſceys de Reyes.

Tantos ministros, que os son necesarios  
Para instrumento de vuestro exercicio,  
Tantos consejos, diferentes varios:  
Esta es razón (y esta puesta en su quicio)  
Que todos juntos, y los Secretarios  
Que teneys, sin mí harían mal su officio,  
En todo tiempo (y aun los pregoneros,  
No os servirían: ni los carceleros.

Pues de los que la Tierra se jactaua:  
Las ciencias, pastoril, y agricultura:  
Sin mí, qualquiera de las dos estaua  
Inutil, desechada, y muy obscura,  
Sin mí, la vna, y otra se acabaua:  
Por mí floresce oy su hermosura:  
A mí se attribuyan las excellencias,  
Que ay en este tiempo en estas ciencias.

Yo



Yo enséño los inxertos, y primores,  
 De limas, y naranjas, y limones:  
 En salzes los membrillos ser mejores:  
 Curen el Durazno, y los melocotones:  
 Hago tengan las frutas, mil sabores,  
 Huntando las rayzes, y troncones:  
 Por mi hazen vergeles, y florestas,  
 Y otras dos mil lindezas como aquestras.

Quien hizo tanto Arado, tanto trillo,  
 Quien inuento hazer los Hormigueros?  
 Al trigo Trimesino (o morisquillo)  
 Quien enséño a guardarle los temperos?  
 Quien lo mostropacer, por reduzillo?  
 Y conseruarlo, en fillos, y graneros?  
 Quien guía las acequias, para el riego?  
 El Sol, dira que yo (sino esta ciego.)

Si alçasse yo la mano, del ganado:  
 Hallarse ya pastor que lo guardasse?  
 Yo enséño al Rabadan tener cuydado,  
 Y al parir, que las crias apartasse:  
 Y al tiempo que ay rocío, estar se quedo,  
 Hasta que el Sol saliesse, y lo secasse:  
 Yo le enséne, de Enebro hazer Miera,  
 Para sanar la roña de qualquiera.

N iij Mo=



Mostreles amanfar a los cabrones:  
Atados a los braços, con pedradas:  
Para que manfos, y con esquilones,  
Sigán tras el pastor con las manadas:  
Y que traygan su fuego en los currones,  
Para encender fogar, en las majadas:  
Porque si el tiempo es rezio, y frio extraño,  
No sienta su ganado tanto daño.

Enseño les el Norte, y cabañuelas,  
Para pascer de noche en el verano:  
Querepartan la noche por sus velas,  
No dexando el cayado de la mano,  
Teniendo siempre cuenta en sus señuelas,  
Siva el año tardio: o si temprano,  
Y sepan echar padres en lazio,  
Quevengan las crianças ante el frio.

Y si es el pasto poco, a las paridas,  
Sal a lamer les de, porque beuiendo,  
Sean mejor de leche proueydas:  
La qual en las herradas recogiendo:  
Y ellas del aprisco, y salidas:  
El cardo, o quajo muy bien desliendo,  
En la orça lo pongan, y arropada,  
Esperen que la leche este quajada.

Que



Que sacada, se apriete, y hagan queso:  
Y del suero, coziendo requesones;  
Y de lo que restare despues de esso,  
Les den a los mastines sus raciones:  
Los quales traygan (la noche toda en peso)  
Al pescuego carlanças con punchones,  
Guardando de las fieras el ganado,  
La Tierra, vuiera todo esto enseñado:

La Clauicula, y modos inuentados,  
Para embayr por mi, a los indiscretos:  
Persuadiendo que seran letrados,  
(Y aun en todas sciencias muy perfectos)  
Reprueuo (aunque los mas ya estan vedados)  
Pues traen yeruas secretas, sus secretos:  
Aprouando, a Remonllull (que entendido  
Solo fera, de quien fereys seruido.)

Veamos la Idromancia, y la Geomancia,  
Si es menos, mal, dolencia, o pestilencia:  
Que no la Pyromancia, y Nichromancia,  
Y Chyromancia, y Iudiciaria sciencia:  
Cuffrir las Ignorancia es: y arrogancia:  
Y juzgo, que es de essencia, dar sentencia:  
Que los libros que hallassen, se quemassen:  
Y a los que las mostrassen, desterrassen.  
Porque



Porque , con mas razon que a los Gitanos  
Açotan, y destierran, por el mundo:  
Podrian castigar estos prophanos:  
Sepultando su horror en el profundo,  
Las mismas rayas tienen, en las manos  
Las Monas, que los hombres: desto fundo,  
Y de no querer vos señor, supiessem  
Lo por venir, que no los consintiessem,

Pesa me que por mi, estos chocarreros  
Viuan, de tanto Principe burlando:  
Falsos Prophetas siendo, y Hechizeros,  
Se vayan, de sus hechos alabando:  
No deue auer Iuezes justicieros,  
Sin duda, el mundo ya se va acabando,  
Que mas atreuimiento ( Dios eterno )  
Tienen, los condenados del Infierno,

Como sabran hazer, los Alquimistas  
Vanos, embaydores, Oro fino?  
( Si licito es creer los Coronistas )  
Como me engendro, admiro, y desatino:  
No se sabran jamas: no seran vistas  
Mis materias secretas: Rey diuino:  
Y asì, secreto es ( Dios ) profundo y firme,  
Sepays solo vos, bien distribuyrme,  
Quanto



Quanto produzela naturaleza  
Se viene a consumir su poco a poco:  
Yo el mismo ser, virtud, color lindeza,  
Conferuo siempre (y no lo tengo en poco)  
Ningun metal posee esta grandeza,  
Y el que dize me gasto, es bouo, y loco,  
Veynte y quatro quilates de Oro tengo:  
Y en puro Oro potable me entretengo.

Eternamente, para dar la vida  
A los que por saluar distes la vuestra,  
(Mas esta es sciencia a tantos escondida,  
Que no se si ay persona en ella diestra)  
Tambien estimo por merced subida,  
Y marauilla de essa mano diestra  
Que a solo su querer el enemigo,  
No tenga imperio, ni que ver conmigo.

Pues prueuen a mezclarme los plateros  
Con plata, o con algun metal, y luego  
Mostrare mis quilates verdaderos,  
Con cient mil prueuas: y con la del fuego,  
Para el presente siglo, y venideros,  
El ardid de Archimedes, maña, y juego,  
Para ver que Oro auia en la Corona,  
Astuto juzgara, qualquier persona.

O

El



El estado en que esta el mundo, y manera  
 Falsa de gouernarle, en crudo effecto:  
 Ayudad me a contar, impia Megera:  
 Con Thesiphon Erimny, y con Alecto:  
 Pues me lleuays por guia, en delantera:  
 Como a vuestro señor, Principe electo:  
 Lastimado, dire aqui algunos males,  
 Que obrays conmigo, furias Infernales,

Si como (el rostro) el coraçon se viesse  
 Quantos firuen a Reyes, y a Señores,  
 Que si el intento dellos, se entendiesse:  
 Iulticiados serian, por traydores?  
 Como por el amor de mi interesse,  
 Siguen sus appetitos, y sabores:  
 Los fraudulentos lobos, lisongeros:  
 Disfraçados, en pieles de corderos.

Quantos (que aùn suzios piés fer no merecen)  
 Cabeças son por mi en los dos estados?  
 Y quantos por mi solo resplandescen,  
 En la sublime Rueda colocados?  
 Los que mas valen, saben, y merecen,  
 De mil impertinentes son mandados:  
 Por mí, que al que leer a penas sabe,  
 Quiero, que por letrado el mundo alabe.

Obispo



Obispo al Sacristan, hago que sea  
 De su Iglesia: y que todos le obedezcan:  
 Hago con mi poder tambien, se vea  
 Que a los malos los vicios bien parezcan:  
 Yo, lo increyble puedo, hazer se crea:  
 Y que aquellos que mas, y mas me offrezcan,  
 Salgan, con quanto emprendan, a despecho  
 De Nemesis, de Astrea, y del derecho.

Los aposentadores, que posadas  
 Dan, en las cortes, y por los caminos:  
 Por mi, a infames personas, y apocadas:  
 Que baxos, y altos, quantos defatinos,  
 Y agrauios hazen, a qualificadas  
 Gentes: Gentiles hombres, por continos:  
 Lacayos, por Monteros: y Truhanes,  
 Por mi, aposentan, como a Capellanes.

Los Secretarios de los Reyes, quantos  
 Ministros, y Priuados, les rodean:  
 No les dan a entender, son vnos sanctos,  
 Por mi: los que conmigo les grangean:  
 Ay, quantas vezes, yo proueo tantos:  
 Que mejor les seria (pues dessean  
 Su daño) nunca viesse en aquel dia,  
 Que no valdra el fauor, ni Hypocresia.

O ij Ay



Ay quan indignos son de su fortuna,  
Muchos que lleuan ceptros en sus manos:  
Mas luz podrian dar, que el Sol, y Luna,  
Connigo sus tropheos soberanos:  
Las barbaras naciones ( de vna en vna )  
De Principes infieles, inhumanos:  
( Sin effusion de sangre ) rendirian:  
Y el Mundo todo assi subjectarian.

Como esparzidas por el alto cielo  
Parescen bien, la Luna, y las Estrellas:  
De la misma manera en todo el suelo  
Parescen mis medallas: ricas bellas:  
Saben la Tierra, y el señor de Delo,  
Que si el pueblo de Marte, sus querellas  
Publica, no es por ellas solamente,  
Sino por mi: alma, y luz de toda gente.

Saben tambien, si han de dar assalto,  
Los soldados ( a dicha ) en algun fuerte:  
Que si para animar les yo les falto,  
Falta el valor, la industria, fuerza, y suerte:  
Y que con miligero, buelo, y salto,  
Robo el viuir querido: y doy la muerte,  
Y que puedo ( yo solo ) en vn momento,  
Mouer, el alto, y baxo firmamento.

Quanto



Y por mi, los de menos importancia,  
Son maestros de campo, y Coroneles:  
Y solo por mi amor, y mi abundancia,  
Los mas vituperosos, y crueles  
(Por solo el interes de mi ganancia.)  
Como neblis ligeros, y lebreles,  
Buelan, corren: y vale por mil vno,  
Y en sus Tierras, mil, valen por ninguno.

Y saben, que los Reyes poderosos,  
Por mi son respectados, y tenidos:  
Y de ayrados, misericordiosos  
En gran manera bueltos, y queridos:  
De quasi (como dizen) victoriosos,  
Yo les hago affrentados, yr vencidos,  
Quando quieren, se vaya de la mano  
El bien, qual huye a Tantalo el Mançano.

Vencio por mi, a Sagunto, el de Carthago:  
Venciera a Roma ( si vencer supiera)  
Dile (por confiado) al fin el pago,  
Que yo acostumbro, dar siempre a qualquiera,  
En todo el mundo sin hazer estrago  
Las Armas parescieran, y bandera:  
Del de Asia, Emperador de Macedonia,  
Si ami carta creyera, en Babylonia.

O iij Por



Por mí la Torre alli (aunque fue locura)  
 Pensando conquistar Nembrot el cielo,  
 Edifico, y con gran desemboltura,  
 Sojuzgo la mejor parte del suelo,  
 Semiramis: y no se criatura,  
 Que aya vencido por el Rey de Delo:  
 Sino fue Iosue (quando victoria  
 Por el le distes Rey de la alta gloria)

Y Carlos Quinto, Maximo, y Augusto:  
 Que reducir pudiera el Alemaña,  
 Sino fuera magnanimio, y tan justo,  
 Al rico patrimonio de su España:  
 Quan religioso a sido, y quan robusto:  
 Saben lo la homicida, y su guadaña,  
 Vuestra Esposa, y el cielo, y el profundo:  
 Pues sojuzgo las tres partes del Mundo.

Mil y trezientos años (largamente)  
 Duro en Afsyria el mando, y señorio,  
 Que por mi, Nino puso a essa su gente:  
 De vno en otro viniendo el señorio:  
 Hasta que aquel vicioso, impertinente  
 Sardanapalo: de couarde (fio)  
 Y no de fer guerrero, le dio a Media,  
 Dando occasion, quedasse del Tragedia.

Poco



Poco duro a los Medas , pues escassos  
Treziientos años , vimos conseruaron  
Lo que con gran trabajo , y crudos casos,  
Sus validos passados les dexaron:  
Siguiendo las pisadas , y los passos,  
Cyro de los que fama conquistaron,  
Por mi lo dio a los Persas : y obedientes  
Los hizo a si Alexandro : entre otras gentes.

La cabeça del Mundo , ciudad Sancta,  
Tuuo el ceptro en el orbe de Occidente,  
Por mi con gloria , y con pujança tanta,  
Que fue Reyna , y señora de la gente,  
De tantos que triumpho por mi : no espanta?  
Y la armada que Xerxes del Oriente,  
(Cubriendo el Mar de Media ) Salamina  
Truxo por mi , no admira ? y desatina?

Quando con sus seyscientas mil personas  
En Armenia , Tigran desbaratado  
Fue de Lucullo: ceptros , y coronas  
A solos veynte mil a saco a dado:  
Y el llanto de donzellas , y Matronas,  
Viendo por Claudio el metro ensangrentado,  
Los Elephantes rotos , y vencido  
Su Rey , por mi buen orden es subido.

Y como



Y como trato Mario, a los Tudesco:  
Y Cymbros ( tempestad cruel mouiendo,  
Debaxo el Aquilon ) los Alpes frescos  
Passando a su despecho, y resistiendo  
Conmigo a sus furoros barbarecos:  
Y (aunque ocho vezes mas eran) venciendo  
Poco a poco los fue: el Rhodano dello  
Testigo, ensangrentado hara creello.

Con Bituyto ( de la misma fuerte  
Quasi ) se lleuo Fabio, valeroso:  
Quinto Certerio, Iulio Cesar, fuerte:  
Scipion, y Pompeyo generoso,  
Y el ingrato traydor que le dio muerte,  
Y el inuencible de Asia poderoso  
(Con pocos bien pagados) los blasones  
Pudieron conquistar, de otras naciones.

Lo que es por mi, seran, y perpetuo han sido,  
La gloria fuy de Sparta, y de Mycena,  
Halle me en el incendio, y alarido  
De Troya: y vi robar tambien a Helena:  
Los Reynos de Semyramis, y Dido,  
(Que jacen oy sobre la inculta Arena)  
Hierusalem, y el Reyno de Minerua,  
Por mi desiertos campos son de yerua.

Tuuu



Tuuopormi la guerra, el principado  
Entodo el Vniuerso, y en Italia  
Con ella medio Mundo han conquistado,  
Los famosos guerreros de Pharsalia,  
Con pocos el Imperio acrescentado  
De España: y hecha rica, la Vandalia  
Vio, el Aguelo del Rey delas Españas,  
Que el Africa domo, y las Alemañas,

Con pocos (con buen orden, y gouierno)  
Por mi amoroso trato, y suffrimiento:  
Nauegando en verano, y en inuierno,  
Subjectos al peligro, y al tormento:  
No temiendo la Muerte, ni el Infierno,  
Ni curando del agua, fuego, y viento:  
Sus valerosos Coroneles diestros,  
Vencieron, de la guerra los siniestros.

Por el valor del de Aragon, las bellas  
Sicilias Aragon tiene oy en dia,  
Por su valido nieto esta con ellas,  
Milan, tambien subjecto en Lombardia,  
Al successor dignissimo, de aquellas  
Ricas prouincias, desta Monarchia,  
Que engrandescio Cortes, ganando estados:  
Al que temian grandes Potentados.

P Visnieto



Visnieto, y successor del que dio guerra  
Con mi fauor, al Turco furioso:  
Hijo de Carlo Quinto, que en la Tierra  
Por mi le vi triumphante, y valeroso  
Emperador de España, en quien se encierra  
Del suelo el bien: Rey misericordioso,  
Sabio, Monarcha, de quien teme el mundo:  
Inclina a mi, tu coraçon profundo.

Ten (aunque no me creas) esperanza  
Que con el braço, poderoso, y fuerte:  
Y con la espada victoriosa, y lança  
Del Rey de Reyes, les daras la muerte:  
A los que el viuir ponen en balança  
De su aluedrio miserable, y fuerte:  
Y que del mar al mar, el Señorío  
Ternas, por todo el Orbe yo confío.

Mayormente, siguiendo las pisadas  
Del sancto Aragonés (tu visaguelo)  
Catholico: por quien señoreadas  
Fueron las Indias mas ricas del suelo:  
Y otras fertiles tierras conquistadas,  
Ensalçando la Fe del Rey del cielo:  
Enriquesciendo Iglesias sumptuosas,  
La Inquisicion fundando (entre otras cosas.)  
Por



Por mi respecto, en la hora que quisiste,  
No fue tuyo el Peñon? no fue la armada  
Del quasi vencedor, que huyr hiziste  
(Soliman) de la Isla retirada?  
Y con solo el socorro, que le diste  
De muerte a vida fue resuscitada?  
Y sin ti, que por mi, vida, y consuelo  
Tienen ella, y Oran, diera lo el suelo?

Y la victoria de la Sancta liga  
Que boluio en sangre el golfo de Lepanto,  
Despedaçando la cecta enemiga,  
Trocando el alegria, y triumpho en llanto  
De Selim Turco Infel, quien ay que diga  
Que este terror terrible, y triste espanto,  
Otro que tu valor (y el del hermano)  
Causar pudieran, al cruel Tyranno.

Cantar espero de tu animo, intento,  
Inuictissimo, y dado al fiero Marte,  
Cosas tan importantes con contento,  
(Si este seruicio muestras agradarte)  
Que celebren por todo el firmamento  
Tu nombre respectado en qualquier parte:  
Tu potencia, y tropheos milagrosos:  
Tus dichos, y hechos, tan marauillosos.

P ij Inclyto



Inclyto Martyr Sant Lorenzo, gloria  
De Aragoneses, protector sagrado  
Deste inuencible Rey, a quien victoria  
Haueys en vuestro día procurado:  
Pues agradeſce tanto la Memoria,  
Que del teneys, y os tienen edificado  
Conmigo vn Templo tal, que aca es primero  
Halla en el cielo, ſed ſu medianero.

Y a Iayme ſucceſſor en ſus eſtados  
(Por faltarnos temprano don Hernando)  
Del vniuerſo Mundo los dictados  
Recabad, para ſi, vaya ganando:  
Y a ſus hijos, y hermano, Coronados:  
En Roma por Alberto vea, quando  
Conquiſtara, del Turco infame, y Moro,  
La Tierra: y boluera la Edad del Oro.

La Edad del Oro, vn ſiglo fue perfecto:  
Apartado de todo mal intento  
Vn proceder leal, y ſin defecto:  
Vn ocupar en bien, el penſamiento:  
Ningun temor de ver el fiero aſpecto,  
Del ſeuero Iuez: ni otro tormento  
Perturbaua, el ſentido de ninguno:  
Con fe, y verdad, viuia cada vno.

En la



En la Edad dela Plata, menos bueno  
Vimos el siglo ya, que en el del oro:  
Ya roer procuro la inuidia el seno,  
Por la ambicion, y sed, de mi thesoro,  
Ya todo el mundo estaua de mi lleno,  
Ya començo a labrar el campo el Toro:  
Ya la lifonja flores rebrotaua,  
Del fructo de dolor, que preparaua.

La Edad tercera del Metal de Cobre,  
Gusto del fructo amargo, y desabrido:  
Conuirtio se el liquor dulce en salobre:  
Començo a ser el hombre perseguido:  
Atreuio se a agrauiar el rico al pobre,  
Ya doblar la affliccion al affligido:  
Mostro se el hombre, contra el hombre fiero,  
Enemigo mortal, cruel, seuero.

En la Edad quarta, y vltima del Hierro,  
Llena de error, de ceguedad, y engaño:  
La carcel, el tormento, y el destierro,  
Vfaron para pena, y mal extraño:  
Naues, y artilleria (fino yerro)  
Hizieron por robar, vno y otro año,  
Inuentores buscando de estatutos:  
De nuevas inuenciones de tributos.

P in Vengan



Vengan luego las furias infernales,  
 Digan ( aunque con graue dolor mío )  
 Casos de algunos brutos animales,  
 Que anduieron errando a su aluedrío:  
 Cruels vengadoras de los males  
 Dexando el infernal habito, y brio:  
 Venid, dad a entender ya las trayciones,  
 Quemachinays por mí en los coraçones.

## LAS FURIAS.

Señor, las tres venimos del Infierno,  
 A obedescer al Oro, y a seruirle:  
 Deuemos se lo bien Rey sempiterno,  
 Y así, no es nuestro intento de seruirle:  
 Es nuestra mano diestra, es nos gouierno:  
 Pluton estos ringlones escriuir le  
 Mando en su reyno escuro, y tenebroso:  
 Sera el estilo amargo, y doloroso.

## LA CARTA.

Fue Dalida a Sanson cruda enemiga:  
 Por el Oro le dio a los Philisteos,  
 En la ley Nueva, y en la ley Antigua,  
 Prosperos casos, infelices, feos:  
 Quien la sabiduria por amiga  
 Querratenen notando, sus tropheos  
 Vera, y estrañas cosas de las vidas  
 Del codicioso Rey, del rico Midas:

Por



Por el deſſeo, y ſed de ſu theſoro  
Ciento y quarenta y quatro mil llegados,  
Fueron los niños, que congoxa, y lloro  
Cauſaron del Tyranno degollados:  
Haze vencer al Tartaro, y al Moro,  
Haze a los pies venir arrodillados,  
De los que por el vencen los vencidos,  
Si quiere: aunque mas ſean Reyes vngidos.

Y el perfido cruel, deſcomulgado,  
Sacrilego, traydor, deſconofcido,  
Ladron, auaro, vil, deſeſperado,  
Cuyo pueſto a Matthias a cabido:  
Por ſu codicia ciego endemoniado,  
Que horrible maleſicio a cometido?  
Quien oſara dezirlo? a quien no eſpanta:  
Tan gran maldad, que pecho no quebranta?

No nos curemos mas del tiempo antiguo,  
Pues bien freſca tenemos la memoria:  
Pluton puede ſer dello buen teſtigo  
No le reſulta poca vanagloria:  
Mahoma, y Sergio perfido enemigo:  
Luthero, y Hugo, daños de ſu gloria:  
Y otros que eſtan en el Infierno ardiendo  
Por el, deſpedaçando ſe, y mordiendo,

Bien



Bien entienden , y vieron claramente  
Que son todas sus sectas burlerias:  
Y que es la libertad que se consiente,  
Ramo , y color de sus vellaqueras:  
Para con esta , y con aquella gente  
Los reynos vsurpar , y señorías:  
Del successor de Pedro , y sus pastores:  
Que enternecen los cielos con clamores.

Philippe el pulchro quarto Rey de Francia  
De infelice memoria, y dolor digno:  
Detraктор de honra, y famas, que arrogancia,  
Que insultos cometio como maligno?  
No aprouecha alegarme su ignorancia,  
Ni fingir se me bueno , ni benigno:  
Que al fin por hambre , y sed de su codicia  
Hizo de muchos justos injusticia.

Henrique octauo Rey de Inglaterra,  
Haziendo por su mal del juego maña:  
Los riquissimos Templos de su tierra  
Robando por el Oro ( que a mil daña:  
La que alli, con dolor del Papa yerra:  
Y los de Francia , y Flandes , y Alemaña,  
Que el respeto le pierden, y obediencia,  
Resistiendo por el su Omnipotencia.

No



Not tanto, el cuerno, y cresta han leuantado  
 Por deshazer su Imperio, y poderio:  
 Quanto por vsurparle el regalado  
 Suelo, que el Tyber riega (yo lo fio)  
 El Rin, el Reno, el Rodano affamado,  
 Gange, y Garona, y Nilo caudal rio:  
 Y las Indias de España, llenas de oro:  
 Rabia, de tanto Infiel malsin, y Moro.

Cesarea Magestad, sin sobre escripto  
 (Por ser para vos titulo pequeño)  
 La Reyna, y yo, esta carta hemos escripto,  
 Con el Senado, y mi palabra empeño  
 Siendo vuestro poder alto infinito  
 Del mundo, y de mis Reynos, Rey, y dueño,  
 Ireys al Capitolio: mas gozoso  
 Que en triumphal carro algun varon famoso.

## LAS FVRIAS.

Lo demas dira el Oro (Rey del cielo)  
 Nosotras nos boluemos al profundo  
 Echar la red sutil, y agudo anzuelo  
 Del Oro, por el mar, y por el mundo:  
 Para triumphar en el Tartareo suelo,  
 Nos cumple antes, con rostro furibundo,  
 Ojos, y coraçones, comeremos,  
 De los que por el Oro lleuaremos.

Q

Los



Los Eclipses del Sol, pues son señales,  
De infortunios de Reyes poderosos:  
Las pestíferas plantas, y animales,  
Que Dedalo produze, ponçoñosos:  
Diria (si pensasse que los males,  
Que los peruersos, y facinorosos,  
Hazen conmigo, el triumpho deshiziessen)  
De mí, contento, y gloria destruyessen,

Siendo de tantos bienes fundamento,  
No causando los males por mi mano:  
Fundo me con el dicho, y argumento,  
Por vna Golondrina, no es verano,  
Mayormente, que nunca fue mi intento  
Fuesse el hombre cruel, fuesse inhumano,  
Ni que la muerte a nadie desseasse,  
Ni que fuesse traydor, ni salteasse.

Pensaua Cirne darnos Xaque, y mate,  
Con dezir, della fue el hombre formado:  
Como, no fuera de mayor quilate,  
No fuera mas soberuio, y estimado,  
Si nasciera del Oro: de oy mas, trate  
(Pues que es de tierra, no sea graduado)  
Las cosas della proprias, terreruelas:  
Que mal buelan Halcones con pihuelas.

Y si



Y si de me engendrar jactar se quiere,  
Y que de sus entrañas he salido:  
Estemos a razon, y considere  
Quan poco contra mi se ha concluydo:  
Pues no, lo que contiene se requiere  
Ser mejor siempre que lo contenido:  
Y ser en muchas cosas se ha hallado  
Mejor, que lo que engendra, lo engendrado.

No quiero prouar esto (por ser llano)  
Pues es mejor, el açucar que la caña,  
Mejor muy mucho, que la paja el grano:  
Mejor es, que el erizo la castaña:  
El cielo no es mejor, que el soberano,  
Ni el pece, que la perla de su entraña:  
Si no digame el castor, quando diera,  
Porque el castorio mas que el no valiera.

Aquella piedra tan encarecida,  
Con que la Tierra piensa ganar gloria:  
Por quien ha sido tanto conosciada:  
Por mi, se ha celebrado su memoria:  
Y en me seruir se gasta cada dia,  
(Como es a todos cosa muy notoria)  
Con ella (y no por ella) a mi buscaron  
Colon, Cortes, y los que nauegaron.

Q ij Y así



Y así también, parece mi pujanza,  
Pues ella, y los tres otros Elementos  
Me están sirviendo siempre, en confianza  
Que abran buen gozo así, de sus intentos,  
Sus frutos, van corriendo en abastanza,  
Por plazas, y por los ayuntamientos:  
Y quanto nasce en campos, y heredades,  
Me sirve a mi en las villas, y ciudades.

Gracioso anduvo Cynthio (y cortesano)  
También: y en otra parte me riera;  
(Príncipe esclarecido, soberano)  
Si tanta Magestad no lo impidiera:  
Y así, cubri mi rostro con la mano,  
Quando dixo: que si qual el yo fuera,  
Que entre la miel y leche (que al privado  
Vuestro distes) pusierades mi grado.

Por la misma razón (y es desatino)  
También con el deurian yguarse,  
El azeyte, y la carne, el pan, y el vino:  
Si no que quiere al cielo remontarse,  
Hablando figurado, a lo diuino:  
Deseando, Theologo mostrarse,  
Porque glose sus textos con comento  
Yo, el mas sabio escriptor del firmamento.  
Achiles,



Achiles , Hector , los demas robustos  
Cesares , Carlo Magno , y los valientes  
Doze pares de Francia : aquellos justos  
Martyres Machabeos excelentes:  
Quantos Monarchas ay , quantos Augustos  
Vuo , ni habra en los siglos de las gentes:  
Haran poco sin mi , ni estos hizieran,  
Tanto sin mi sus hechos florescieran.

Nabuchodonosor , y aun el Tyranno  
Barbaro infiel del Turco , y Asuero,  
Y el que ( por su mal ) vio escriuir la mano  
En el banquete del fatal Aguero:  
Y el que con claridad la luz temprano  
Por Syluestro ) Vicario verdadero )  
Cobro , y sano de sus enfermedades,  
Por mi esplendor hizieron Magestades.

Tres peccados mortales infernales  
(El primero , y el sexto , y el segundo)  
Pestiferas rayzes de los males,  
Si descepar pudiesse deste mundo:  
Entre las deydades celestiales  
Alta estaria la gloria en que me fundo:  
La Luna mas que el Sol resplandeciera  
Por el Oro : y la Cabra assaltos diera.

Q iij Por



Por falta, y por olvido de escriptores,  
No a de quedar la fama sepultada  
Del gran Maestre, Rey entre señores:  
Clara stirpe de Heredia señalada:  
No de Alexandro, los historiadores  
La liberalidad eternizada  
Hizieran, si la que el, con Benedicto  
Vfo, ellos vieran: y el Naual conflicto.

Quien los Curazgos, y los Beneficios,  
Las Canongias, y las dignidades,  
Y las raciones, y los exercicios  
Del culto vuestro, y las solemnidades,  
Las sanctas cerimonias, los officios,  
La musica, y la luz, y autoridades,  
La grauedad, decoro, y señorias  
Sustenta: en estas baxas hierarchias?

Por quien tantas insignias vuestra esposa  
Lleua, tan ricas, y resplandescientes?  
Por quien parece siempre tan hermosa,  
Llena de Oro, y de piedras diferentes?  
Color de lirio, y de purpurea rosa,  
Verde, morado, y negro (entre las gentes  
Mas principales) viste: y engrandesce  
Suluz a la mayor que resplandesce.

Los



Los vasos, las patenas, y ornamentos,  
Los velos, los altares, los sacrarios,  
Los techos, y los ricos monumentos,  
No son de oro? y las cruces, e incensarios:  
Los soberuios palacios, y aposentos  
Del que otros Reyes tuuo tributarios,  
Y el templo sumptuoso: fueron de Oro,  
Y de Oro son las arcas del thesoro.

Del thesoro, y del bien que da la vida:  
(Que soys vos vida, y luz, y refrigerio)  
Y el Arca foederis, fue guarnecida  
De Oro de Arabia (y deue auer mysterio:  
Pues que la mas preciosa, alta, y subida  
Ioya, del de Israel tenido Imperio:  
Y aquel sancta sanctorum consagrado  
Fue de Oro fino, y Rosicler labrado)

Los siete Candeleros, las mas cosas  
De Oro, que escriue vuestro Euangelista:  
Los doseles, y alombras sumptuosas:  
Las riquezas que el Sol puso en su lista,  
Las puertas del palacio artificiosas,  
Que enamoran los ojos con su vista:  
Y dize el, que labro Vulcano de Oro:  
Pues de Oro son; seran a Phebo lloro.  
Quando



Quando la fabia Reyna Saba vino  
A ver a Salomon : con migo pudo  
Ver el desseo , y fin de su camino,  
A despecho del agua , y viento crudo:  
Encamino le a ver le su destino,  
Ser poderoso el Rey ( desto no dudo )  
Tanto , quanto entender era letrado,  
Sabio , benigno , justiciero , amado.

Y assi offrecio ( a sus pies ) ricos presentes,  
Preciosos , y odoriferos vnguentos:  
Dromedarios , Camellos reluzientes,  
Cargados de Oro , y Plata , y de quinientos  
Otros thesoros ( que ella dio a sus gentes )  
De innumerables dones , y talentos:  
Y viendo que era rico mas que todos,  
Y sabio , le siruio por estos modos.

Quando guio la Estrella del Oriente,  
A los tres Reyes Santos , que vinieron  
Para adoraros ( Sol resplandesciente )  
La primera presea que pusieron  
A vuestros pies ( señor Omnipotente )  
Como a Rey Oro fue , y Oro os dieron:  
Y al fin , sin Oro no les pareciera,  
Que presente a tal Rey dar se pudiera.

Con



Con cuyo acatamiento mis loores  
 Quiero acabar : diziendo sera justo  
 Llamarme yo, señor de los señores:  
 Emperador del mundo, siempre Augusto:  
 Por tan supremos dones, y fauores,  
 Que de vos tengo, no os parezca injusto,  
 (Humilmente os suplico, arrodillado)  
 Que pretenda así ser yo titulado.

Hablan por mi los mudos, y los ciegos  
 Veen : y quantos coxos ay caminan:  
 Mato incendios de amor, de odio, y de fuegos:  
 Discretos bueluo, los que desatinan:  
 Si salto en los banquetes, y en los juegos,  
 Y en los saraos, y fiestas se amohinan  
 Todos: y todo cansa, fino el Oro,  
 Del mundo vniuersal rico thesoro.

(Sino es resuscitar muertos) qué esperan  
 Ver, ni oyr mas de mi, de lo alegado:  
 (Sino es, que verme obrar milagros quieran)  
 Como osan mas estar en este Estrado:  
 Pensaran lo mejor (como deuieran)  
 El hijo de Latona (confiado  
 Mas que su hijo) con la Tierra altiua,  
 (A quien contemplo, mas muerta que viua)

R Que



Que dire della, pues se fue callando:  
 Su justicia declara ya, que es poca,  
 Y mas tanta tristeza señalando  
 Con pies, y manos, y ojos, frente, y boca:  
 Presto la pienso ver, despedaçando  
 Sus entrañas mas fuertes que la roca:  
 Pues tanto estruendo en sus secretos centros  
 Haze, por el dolor de mis enquentros.

Y Cynthio, viendo tantas marauillas,  
 Y tantas excelencias, como a oydo,  
 (Si a mi real presencia, las rodillas  
 No inclina, de su yerro arrepentido  
 Pidiendo me perdon de las renzillas,  
 Que conmigo a trauado: y a querido  
 Yo juro que ha de oyr (pues es notorio)  
 Su atreuimiento en este consistorio.

Viendo medar la palma de victoria,  
 El ceptro, y la Corona, reseruada  
 De vuestra mano Rey del alta gloria  
 Para mí, vencedor desta jornada:  
 Messar se ha los cabellos por memoria,  
 Curara de su carro poco, o nada:  
 Y así mejor seria que se fuesse,  
 Como Minerva: y que su mal no viesse.  
 Y sino



Y sino con su hermana acompañado,  
Con las Estrellas, con los Signos luego,  
Y con los Elementos conjurado,  
Bueluan la Tierra, el Agua, el Ayre, el fuego:  
Y el vno, y otro exercito juntado  
Con humildad supplico, pido, y ruego  
A vuestra Magestad: les mande digan  
Lo que les cumple, y que me contradigan.

Si puede perturbar me mi grandeza,  
(Pues es tan docto) el Sol, de su justicia  
Alegue: y diga su naturaleza,  
Refrene su pafsion, ira, y codicia:  
En este tribunal de vuestra Alteza,  
No puede auer soborno, ni malicia,  
Deshaga ora (si puede estas razones,  
Contraſte con mis triumphos, y blafones.

Estas cosas diziendo, el poderoso  
Señor del baxo suelo, y firmamento:  
Su oracion acabando deſſe oſo  
De ſalir poco a poco con ſu intento:  
Salio Thymbreo qual jamſſ hermoso,  
Dando mueſtras hiziera ſentimiento:  
Dando ſeñales con ſu luz ſobrada,  
Que ſu juſticia eſtaua aueriguada.

R ij

Penſa=



Penfaron desharia las razones  
Del Oro, vrgentes, graues, y bastantes,  
De quebrantar los duros coraçones,  
Los pechos fuertes, mas que diamantes:  
Otras grandezas, otros altos dones,  
Creyeron del oyr, tan importantes  
Diana, y las Estrellas: que corriera  
Al Oro, y qual rendido le venciera.

Pero ( como prudente ) boluio luego  
Por si: cubrio se de vna nuue escura:  
Vio que seria vanidad, y juego,  
Soberuia, ceguedad, rifa, y locura:  
Entendio encenderia mas el fuego,  
De cerca descubrio su desventura:  
Y asilo tuuo por impertinencia,  
Arrogancia, y error pedir sentencia.

Vn Estatua de marmol hecho estaua  
Encima de la nuue, contemplando  
El tiro del dolor, que le llagaua:  
Y qual el que mordido va rabiando:  
Aca y halla ningun solaz hallaua:  
Llamo cruel al cielo suspirando,  
Maldixo al Oro, y a la Tierra cruda:  
Que fue occasion de deslindar la duda.  
Viendo



Viendo el daño , y queriendo remediarlo,  
El cuytado de Phebo ya no pudo,  
Pudiera a los principios desecharlo,  
(Si al lazo del amor hechara vn ñudo  
Con dar indicios de querer honrarlo)  
Como fue el Oro , fuera siempre mudo:  
Discrecion es salir presto al encuentro,  
Antes que entre el mortal veneno adentro.

No teniendo remedio , salio fuera:  
La vida en sus entrañas deshaziendo,  
Su poco a poco:ansi como en madera,  
Que esta siempre el gusano carcomiendo:  
Ansi como tambien se va la cera,  
Cerca del , y del fuego derritiendo,  
Y el yelo , y blanda nieue regalando,  
Si el Abrego , y Solano van soplando.

A su Alcaçar se fue desesperado,  
Quedando solo el Oro sin sentido:  
De puro regozijo transportado:  
Tan contento , soberuio , y engreydo:  
Que (aunque a los pies de Dios arrodillado,  
Vfano de su bien,y embeuescido:  
Con el acatamiento que deuia  
Estaua ) por diuino se tenia.

R iij      Dio



Dio fin a su oracion artificiosa,  
Attribuyendo todos sus loores,  
Al que con su palabra poderosa  
(Para mas obligarnos con fauores)  
Crio el cielo, y la Tierra, tan hermosa:  
Con animales, arboles, y flores,  
Con Angeles, con hombres, con Abyssos,  
Para premio, y castigo de ellos mismos.

Dixo acabando: Rey de las alturas,  
Gloria en ellas os den los Seraphines,  
Los Angeles, y quantas criaturas  
Criastes en la tierra, y sus confines:  
Los Reyes de las carceles escuras,  
Los Elementos, Pesces, y Delphines,  
Las Aues, Plantas, los irracionales,  
Y cosas insensibles: den señales.

Señales de grandissima alegria,  
Deste increyble triumpho de victoria,  
De noche lo celebren, y de dia,  
Den le el deuïdo premio: con historia,  
Y con versos de dulce melodia,  
Canten mis musas la importante gloria,  
Que a dado fama, a vuestro sieruo el Oro,  
Y al Sol, y Tierra confusion, y lloro.  
A vuestra



A vuestra Magestad muy humilmente,  
(Si fuy largo, y prolixo) perdon pido:  
Adoro, y de mi mesmo hago presente:  
De vuestro acatamiento me despido,  
La Tierra voy a ver, que esta impaciente,  
Y al Sol consolare, triste, affligido,  
Hare por Hermo, y Pattolo, el camino,  
Con vuestra buena gracia, Rey diuino:

Aquella a quien Latona, con Apollo  
De Iupiter pario en vn mesmo dia:  
Estaua entonces leda: y demonstro lo  
En el semblante, y rostro que traya:  
Teniendo a yqual distancia qualquier polo,  
De Phebo lo mas lexos que podia:  
Adonde todas vezes acontece:  
Que quando el Sol se encubre ella paresce.

Mirando pues el caso defaistrado,  
Que a los que causan sombra succediera,  
Boluio se le su rostro demudado,  
Como el que de improuiso alguna fiera,  
Viera cerca de si, que de turbado,  
Ni bien huyr, ni pelear pudiera,  
Afsi quedo, sin animo, ni aliento,  
Auiendo lo robado el descontento.

R iij



Mas luego confiada en padre , y tios,  
Mirando al cielo , y agua , y al infierno,  
Cobro su buen color , y nuevos brios  
Formando duro aspecto en rostro tierno:  
Vistiendo de calor los miembros frios,  
Con boz sentida dixo , este es gouierno:  
Que tengan la victoria por ganada,  
No siendo del juez sentencia dada?

Por que razon el Oro tanto abarca?  
Porque tan atreuido , que llamado  
Pretenda ser gran Rey , y gran Monarcha,  
De hombres : y aun de todo lo poblado?  
De Mar , y Tierra , Infierno , y su comarca,  
Estando lo contrario publicado?  
Y vos callays señor Omnipotente,  
Que a todas estas cosas soys presente?

Asi hablo , y vn sabio esclarecido,  
Que defensor al Oro se ha mostrado,  
Satisfazer a todo ha prometido,  
Delo que la inconstante se ha quejado:  
Mostrando con razon quan justo ha sido,  
Que el mismo Dios en esto aya callado:  
Pues para esta , y semejantes gritas,  
Nos hizo , y nos dexo leyes escriptas.

Aquel



Aquel immenso (dixo) conosciendo  
Lo vero , y lo ficticio , malo , y bueno:  
El camino del hombre permitiendo  
Seguir a su aluedrio , y no al ageno,  
Por la su ley comun lo va rigiendo,  
Con animo suaue, y modo a meno,  
Porque con libertad bien, o mal obre,  
Y sea en la otra vida rico , o pobre.

Los hombres a las cosas nombres damos,  
Segun en que nosotros las tenemos:  
Y tratan se , segun que las tractamos,  
Y en qual predicamento las ponemos,  
Y de sus buenos vsos las trocamos,  
Como quiera que dellas mal vfemos:  
Y assi Dios dissimula ser llamadas,  
Segun que de los hombres son tractadas.

Porque se culpa el Oro de atreuido,  
Queriendo Rey llamarse: no te asombres,  
Pues en ninguna cosa el ha excedido,  
Teniendo se en aquello, en que los hombres  
Lo tienen: antes fue muy comedido,  
Tomando el mas benigno de los nombres:  
Pues Rey llamarse: solo ha demandado,  
El que es de muchos como Dios honrado.



Menalippo sera contra Tideo,  
Al que con rabia, y saña le royere,  
Niobe no sera el Aureo tropheo,  
Si con buen fin de todos se leyere  
Sus hijos biuiran, como los veo,  
Y Apollo (ni aun la Tierra) ya no quiere  
Llagar que si del Oro son vencidos,  
Asi quedan sus hechos mas sabidos.

Asi quedo concluso, sin sentencia,  
Del que la diera justa (y no aguardaron  
Couardes Sol, y Tierra a la potencia,  
Que las razones de Oro demostraron)  
Sin dubda el que conofce bien la essencia  
Altas cosas sintio, que no alcançaron,  
Saliendo el Oro, con lo que el queria,  
Por la possession firme que tenia.

LAVS DEO.



EN ÇARAGOÇA,

✓ En la Officina de Domingo de Portonarijs,  
y Vrsino, Impressor de la Sacra Real  
Catholica Magestad, y del  
Reyno de Aragon.

1 5 7 9









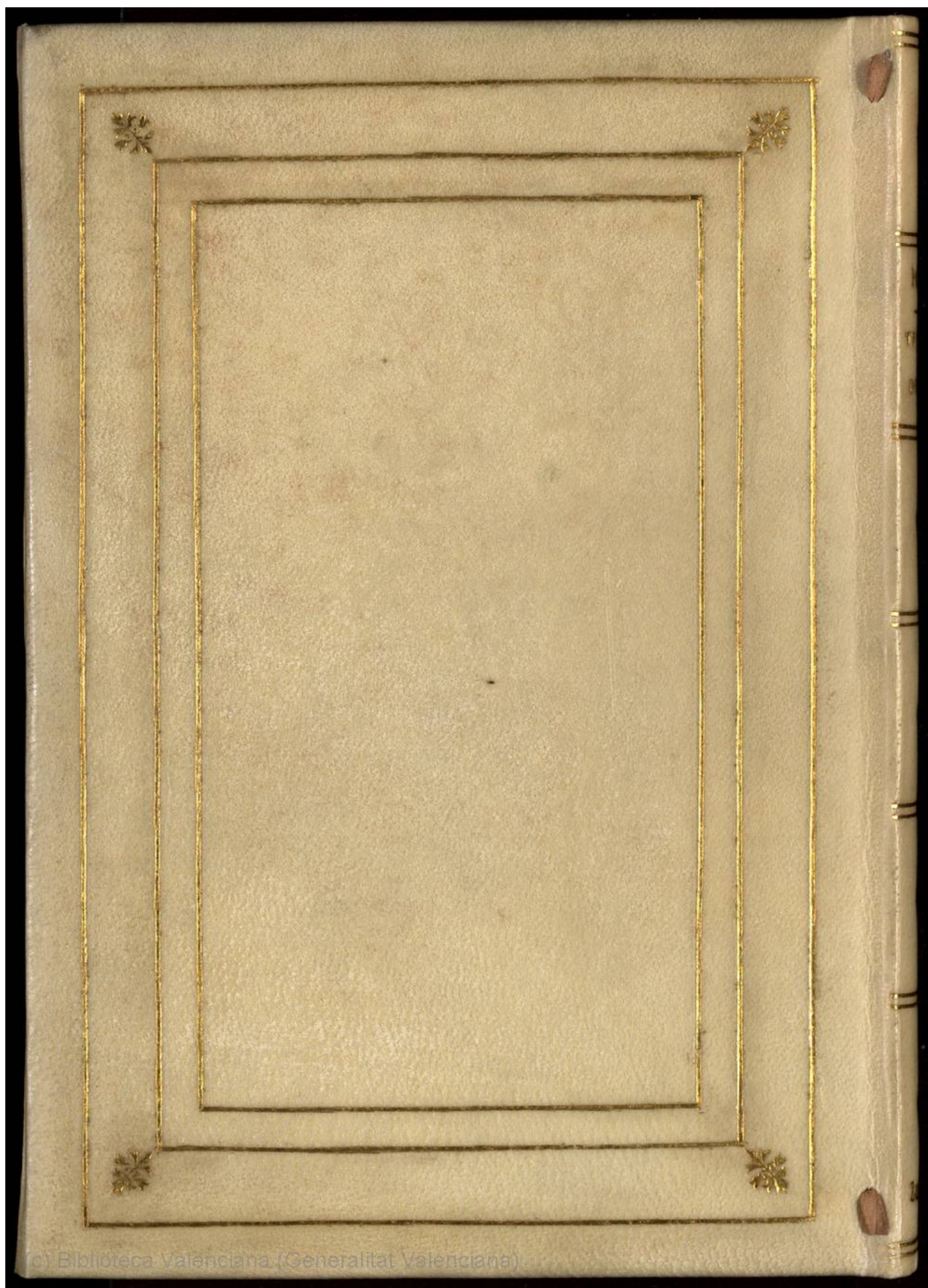






9704









Polegrin

TROPHÉE

DE L'OR



Zaragoza

1679